

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Educación

Maestría en Investigación en Educación

La música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza en bachillerato en la Unidad Educativa “Vicente León”

Cristian Danilo German Campos

Tutora: Angélica Verónica Ordóñez Charpentier

Quito, 2025



Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Cristian Danilo German Campos, autor de la tesis titulada “La música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza en bachillerato en la Unidad Educativa “Vicente León”, mediante el presente documento de constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Investigación en Educación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo, por lo tanto, la Universidad utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en formato virtual, electrónico, digital u óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que, en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

23 de julio de 2025

Firma: _____

Resumen

La presente tesis realiza un análisis crítico de la implementación de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza. La finalidad es analizar el uso de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza en el bachillerato, y su incidencia en el desarrollo físico, emocional y cultural de los estudiantes. La metodología es de tipo enfoque cualitativo y basada en el diseño, que busca crear, probar y mejorar soluciones educativas mientras se genera conocimiento teórico útil para la práctica educativa, la investigación fue realizada en la Unidad Educativa Vicente León (Cotopaxi-Latacunga), en la cual se realizó una conversación guiada y la observación directa, en el marco de la utilización de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza. Los resultados denotan que los estudiantes reconocen que el uso de la música tradicional tiene gran potencial en la enseñanza de la danza, ayuda a conectar con las raíces y tradiciones culturales al contener componentes y tonos específicos que son característicos de la música tradicional, lo que la hace valiosa como herramienta pedagógica, así como también se desarrolla hábitos de responsabilidad, puntualidad, disciplina, perseverancia, compañerismo, mejora la expresión corporal, la motivación, emociones, sentimientos, en fin un sinnúmero de beneficios y finalmente se ha podido evidenciar que al utilizar la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza se adopta un enfoque inclusivo, en la que pueden participar cualquier estudiante, no importa la edad, sexo, cultura y etnia.

Palabras clave: recurso didáctico, música tradicional, danza, beneficios

Dedico este trabajo a Dios, por darme la sabiduría y la inteligencia para continuar; a mi madre Targelia Campos, por su compañía y apoyo incondicional, siempre inculcándome valores éticos y morales. A mi enamorada Lisbeth, por apoyarme en los momentos difíciles motivándome siempre a que siga adelante a cumplir tan anhelado sueño; y a mis hermanos por su apoyo moral y siempre estar pendiente de mí.

Agradecimientos

Agradezco primeramente a Dios, por darme la sabiduría y fuerza suficiente para lograr tan anhelado sueño. A mi madre Targelia Campos, por su motivación que me inspiro a seguir adelante y no darme por vencido siempre guiándome por el camino del bien. A mi enamorada Lisbeth Caisalitin, por su amor y apoyo incondicional. Y a mis hermanos Guido, Edisón, David, Byron, Miltón, Isaías y Rocío German Campos, por su apoyo y consejos motivándome para cumplir mi propósito.

Tabla de contenidos

Introducción.....	13
Capítulo primero Acercamiento teórico y metodológico	15
1. Marco conceptual	15
1.1 Didáctica	15
1.2 Música.....	17
1.3 Tradición	18
2 Música tradicional	20
2.1 La música como recurso didáctico.....	21
3 Origen de la danza	24
3.1 Danza	25
3.2 La danza como estrategia pedagógica	27
3.3 La danza en el currículo y en educación física	29
4 Metodología.....	32
Capítulo segundo La danza en la institución.....	37
1. Unidad Educativa Vicente León	37
2. Aplicación de la conversación guiada	38
1. Observación directa	45
Capítulo tercero Resultados de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza en bachillerato	49
1. Música tradicional	51
2. Danza.....	52
3. La música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza.....	55
Conclusiones y recomendaciones.....	59
Obras citadas	65

Introducción

En el nivel de bachillerato, la enseñanza de la danza a menudo se limita a la práctica técnica o a actividades recreativas sin un enfoque pedagógico que potencie su valor cultural y expresivo. En este contexto, la música utilizada suele ser moderna, comercial o desvinculada del patrimonio cultural local, lo que dificulta una conexión significativa entre los estudiantes y sus raíces identitarias.

La música tradicional, por su parte, constituye una expresión rica en valores históricos, simbólicos y emocionales. Su incorporación en la enseñanza de la danza podría no solo fortalecer el aprendizaje artístico y físico, sino también fomentar el desarrollo de la identidad cultural, la expresión emocional y el respeto por la diversidad. Sin embargo, en muchos entornos escolares no se aprovecha este recurso como una herramienta didáctica efectiva, ya sea por desconocimiento, falta de formación docente o por la ausencia de programas curriculares que integren lo tradicional con lo pedagógico.

Frente a esta realidad, surge la necesidad de analizar de qué manera la música tradicional puede ser empleada como recurso didáctico para mejorar la enseñanza de la danza en bachillerato, promoviendo un aprendizaje más significativo, contextualizado e integral.

Dentro del currículo priorizado con énfasis en competencias comunicacionales, matemáticas, digitales y socioemocionales del nivel de bachillerato está la de asignatura de Educación Física. Dentro de ellas se encuentra la asignatura de Educación Física, la cual se divide en 4 bloques curriculares y 2 bloques transversales la danza se encuentra inmersa en el bloque curricular de prácticas corporales expresivo-comunicativas, la danza al ser parte del currículo en las instituciones es una problemática de investigación que merece ser analizada desde la inclusión de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza.

La danza es una disciplina que no solo aporta al desarrollo físico de los estudiantes, sino que también es un medio de expresión artística y cultural. En este sentido, la incorporación de la música tradicional en las clases de danza en el bachillerato representa una oportunidad didáctica para conectar a los jóvenes con sus raíces culturales, promover la identidad nacional y fomentar la expresión emocional.

Sin embargo, en la práctica educativa, este recurso es poco utilizado o subvalorado, lo que limita una enseñanza de la danza más integral, significativa y vinculada al contexto cultural de los estudiantes. El uso de la música tradicional no solo permitiría enriquecer las clases de Educación Física, sino también responder a los principios de una educación intercultural, participativa y emocionalmente enriquecedora.

Por lo que se plantea realizar esta investigación como propuesta didáctica que integre la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza en bachillerato. Aportará a docentes, instituciones educativas y al sistema educativo en general, una nueva perspectiva sobre cómo enriquecer la enseñanza de la danza desde lo local, lo identitario y lo emocional. Además, responde a una necesidad urgente: fortalecer la educación cultural en las nuevas generaciones para que valoren, preserven y vivan su cultura.

Por lo mencionado anteriormente se plantea el siguiente objetivo general: Analizar el uso de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza en el bachillerato, y su incidencia en el desarrollo físico, emocional y cultural de los estudiantes. Y objetivos específicos:

- Recopilar y analizar enfoques teóricos, con énfasis en la teoría sociocultural del aprendizaje, sobre el uso de la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza en bachillerato.
- Diseñar e implementar un programa de enseñanza de danza que integre la música tradicional como parte de las clases de educación física, incluyendo objetivos educativos que vinculen el desarrollo físico con lo emocional y lo cultural.
- Evaluar las percepciones que tienen los estudiantes al usar la música tradicional en la enseñanza de la danza.

Capítulo primero

Acercamiento teórico y metodológico

1. Marco conceptual

El capítulo reúne el marco teórico que sirve de sustento para la investigación, estructurado con base en conceptos y teorías fundamentales como la didáctica, la música y la música tradicional, estableciendo la relación con la pedagogía como elemento del currículo en la enseñanza de la danza dentro de la asignatura de Educación Física. Se resalta el potencial de la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza, tanto como medio de fortalecimiento de la identidad cultural como en el ámbito educativo, siendo un impulsor del desarrollo motor, cognitivo y emocional del estudiantado, y enfatizando su contribución al bienestar integral, que puede mejorar la experiencia educativa y generar una formación holística.

También se abordan conceptos como la danza, la danza como estrategia pedagógica y la danza en el currículo de Educación Física, lo que nos brinda la oportunidad de vislumbrar cómo se ha desvirtuado la danza del ámbito educativo, sabiendo que esta ofrece una amplia gama de beneficios: mejora la salud física, fomenta la creatividad, promueve el trabajo en equipo, entre otros. Estos conceptos permiten entender que la danza, la música tradicional y la literatura fortalecen las habilidades motoras, cognitivas y sociales, posibilitando el desarrollo de una conciencia cultural e intercultural.

1.1 Didáctica

La didáctica nació en el siglo XVII, esta palabra provino del griego “didáskein” que se relaciona de forma activa con el verbo enseñar, en forma pasiva con aprender y en forma transisiva como “Aprender de si mismo”. Por ello se plantea la didáctica como a acción que el docente ejerce para enseñar y generar en el estudiante el interés por apropiarse de la información que se presenta (Osorio Almanza 2022, 58).

En este contexto, la didáctica abarca aquellos elementos y factores que son capaces de transmitir información para fortalecer el desarrollo integral del ser humano, propiciando el aprendizaje, enfatizando en la transmisión del conocimiento y logrando que el alumno sea capaz de receptor y conservar la información (Díaz Morillo 2022).

La didáctica tuvo su origen en el griego *didaskhein*, que se enfoca en enseñar, hacer, demostrar, instruir y explicar. Del griego pasó al latín con los términos *discere* y *docere*, que se centran directamente en enseñar y aprender. No obstante, el término actual "didáctica" conserva los orígenes con los que fue creado en griego y latín (Casasola Rivera 2020).

La didáctica, vista como ciencia de la enseñanza, ofrece un marco esencial para la estructuración del aprendizaje y la adaptación de estrategias pedagógicas a cada área del conocimiento. Facilita la apropiación activa de los contenidos y el desarrollo integral de los estudiantes, enfocándose en generar un aprendizaje significativo que trascienda el aula, resaltando la creatividad y el sentido de pertenencia.

A continuación, es importante identificar las categorías de la didáctica en el proceso educativo, que según (Ceupe 2023, 14) son:

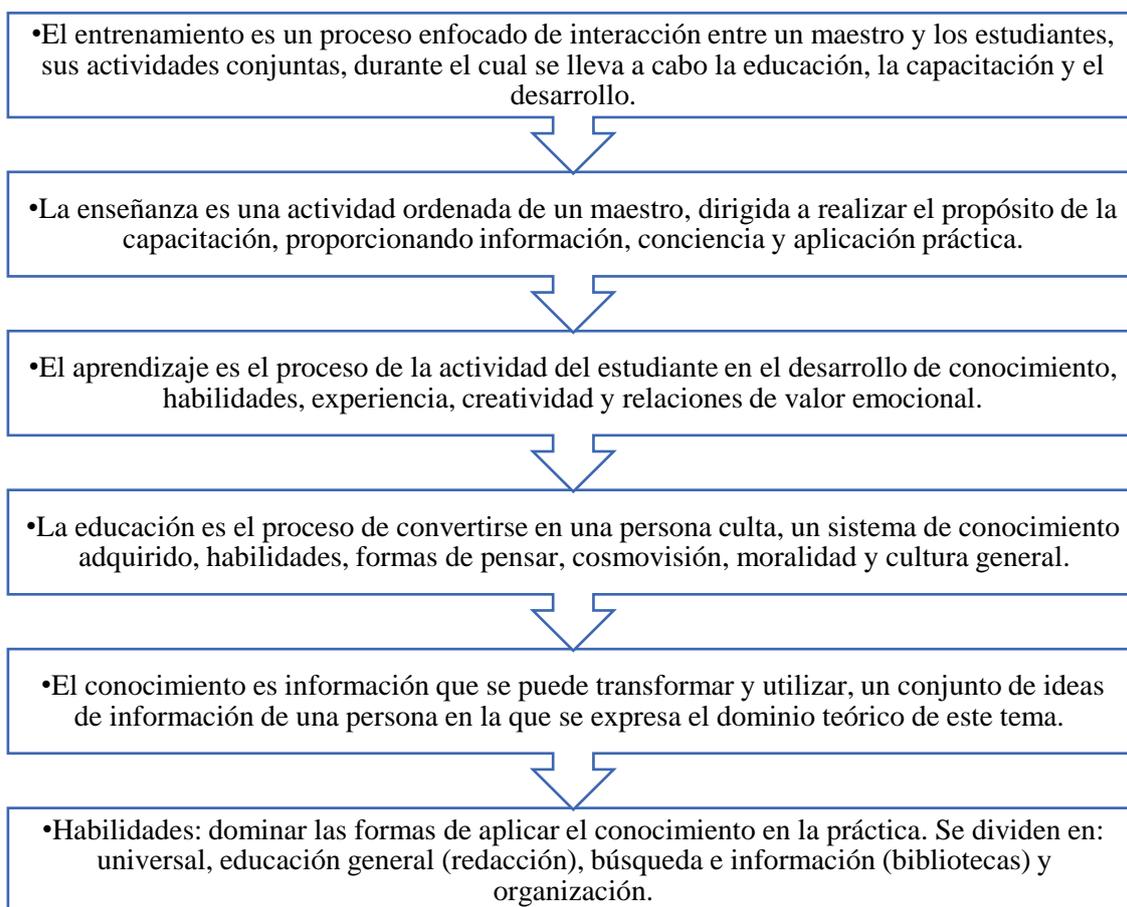


Figura 1. Categorías de la didáctica

Fuente: Ceupe 2023. Elaboración propia

La didáctica se estructura en categorías específicas, proporcionando un marco metodológico enfocado en la efectividad para distintos contextos educativos. En la

presente investigación, es importante conocer estas categorías porque facilitan la adaptación de los contenidos culturales a las particularidades de los estudiantes, asegurando un aprendizaje significativo y contextualizado. Su integración en el aula impulsa el desarrollo de habilidades artísticas y refuerza la identidad cultural y el sentido de pertenencia, al conectar la enseñanza con valores y tradiciones propias de su entorno, promoviendo una educación más enriquecedora y arraigada en la diversidad sociocultural.

1.2 Música

Antes de continuar, es importante analizar la música de forma general, para luego poder estudiar la música tradicional y la danza, exaltando que la música es un hermoso universo donde confluyen discursos, diálogos e intenciones (Saavedra Ortiz 2023).

Aquella combinación de sonidos para reflejar emociones y sentimientos es el arte de la música. Sin embargo, se puede determinar que su definición va más allá; al ser netamente comunicadora, puede relacionarse con un lenguaje, como un medio de comunicación en el que está presente un emisor el músico, uno o varios receptores, y cuyo código es la música (Díaz Morillo 2022).

Al hablar de música, etimológicamente se cita a la musa, entendiéndola como la inspiración, la poesía y el estímulo, reuniendo todos los elementos de conocimiento del arte para componer y transmitir, convirtiéndose en todo un deleite para el oído y un medio de transmisión de emociones (Puetate Manitio y Mendieta Torres 2022).

De acuerdo con lo expuesto, se afirma que la música es una manifestación artística, un lenguaje universal que hace posible la transmisión de emociones, ideas e identidades. Trasciende lo meramente expresivo, convirtiéndose en una herramienta poderosa de comunicación. En el proceso educativo, la música estimula la creatividad y el aprendizaje, inspirando a los jóvenes a potenciar su ingenio mediante una conexión auténtica que enriquece tanto su formación académica como su identidad.

La música fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1994 y, tiempo después, se incluyó dentro del Patrimonio Cultural Inmaterial. Esto suscitó la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (Martínez Rodríguez 2021).

En este punto, es importante considerar que la música en el contexto social actual debe ser considerada desde el ámbito multicultural, puesto que una concepción restringida

y limitada no es adecuada. Al existir diversos ritmos, se necesita una visión amplia y abierta para poder apreciar y comprender la música desde las diferentes culturas. Asimismo, es importante que se incorpore como medio pedagógico en los distintos niveles educativos, planteando estrategias que se enfoquen en introducir la música en las diferentes asignaturas (Olcina Sempere, Reis Jorge y Ferreira 2020).

En respuesta a lo anterior, se afirma que la música es un arte que existe desde los inicios de la historia. El ser humano siempre ha tratado de producir música con diferentes objetos, combinando sonidos que resultan agradables para el oído. Con el tiempo, la inteligencia musical ha llevado a la creación de diferentes géneros y a la fusión de los mismos (Zuviric Caretta 2020).

Finalmente, es importante señalar que la música es un elemento de elevada relevancia en la preservación y transmisión de la diversidad cultural, visto desde una perspectiva multicultural, no solo amplía la comprensión de las distintas tradiciones, sino que también fomenta el respeto y la valoración de la identidad cultural. Más allá de su dimensión artística, la música actúa como un puente entre la emoción y el conocimiento, enriqueciendo el aprendizaje y fortaleciendo el sentido de pertenencia.

1.3 Tradición

Es importante, en este apartado, analizar las tradiciones, que son un conjunto de costumbres, actividades, creencias, acciones y prácticas que prevalecen con el tiempo, de generación en generación, generando un vínculo entre el pasado y el presente, aunque sufren transformaciones y cambios con el paso del tiempo. Surgen como parte de la vida cotidiana de las personas, agrupando rasgos culturales, religiosos, festivos y sociales, y son consideradas medios de transmisión de conocimiento y valores (Molina Héctor, 2024).

Es esencial considerar las tradiciones y la música como un elemento representativo de la cultura y la tradición. Esto permitirá no solo conectarse con las raíces del origen cultural, sino también vincular el conocimiento académico con la identidad y el contexto, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la preservación del patrimonio cultural, contribuyendo así a la formación de individuos conscientes, críticos y comprometidos con su entorno. A continuación, se exponen los factores que influyen en la formación de tradiciones. Para (Molina Héctor, 2024), los factores que influyen en la formación de tradiciones son:

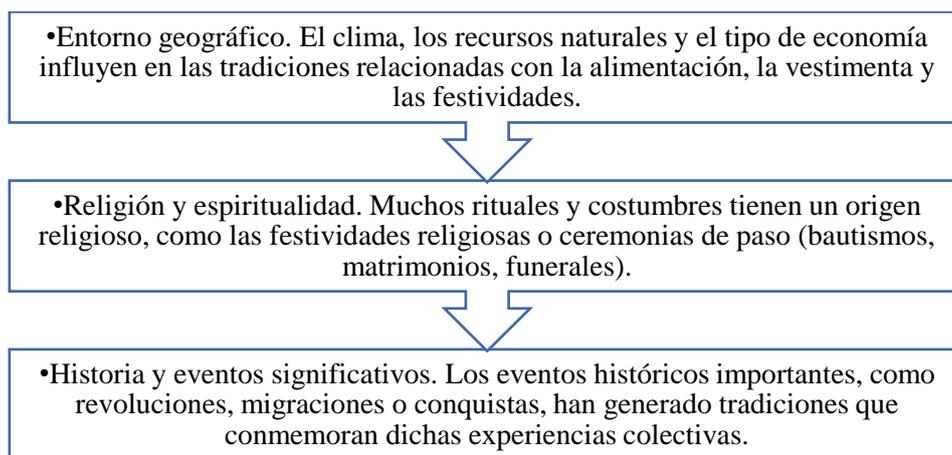


Figura 2. Factores que influyen en la formación de tradiciones

Fuente: Imagen basada en Molina Héctor 2024. Elaboración propia.

Por su parte, Gordillo Mera et al. (2021, 18) afirma que:

La promoción de las tradiciones culturales en las cuales se refleje la identidad y valores sociales está a cargo de todos y es deber de los docentes, por lo cual es importante analizar el papel que desempeña el docente dentro de la promoción de las tradiciones culturales locales, en todas las comunidades y cómo estas inciden en el desarrollo social.

Se ha determinado que “cada cultura tiene ciertos valores que se conservan con amplitud y son aceptados por la mayoría de la población”. por lo cual se continúa aplicando estas costumbres, como es el caso de los pueblos lojanos en los cuales aún se conserva las tradiciones ancestrales de los pueblos, tanto dentro de la agricultura, medicina, alimentación, festividades o las relaciones sociales.

Finalmente, Espinoza Freire y Ley Leyva (2020, 12) manifiestan que:

Los valores culturales y tradicionales comprenden la riqueza de costumbres, lenguas, bienes espirituales, simbólicos, estéticos, tecnológicos, de cada pueblo desde el punto de vista étnico-cultural es la herencia ancestral de los diferentes grupos étnicos que desde su diversidad conforman su identidad, diferenciándose de otros grupos en su contexto.

Las tradiciones son una herramienta clave para fortalecer la identidad cultural y el sentido de pertenencia en los estudiantes. Incorporar estas expresiones artísticas, como la música, en el ámbito educativo permite mantener vivas las tradiciones locales y transmitir el patrimonio cultural a las nuevas generaciones, promoviendo el respeto y la valoración de las raíces comunitarias. Además, estas prácticas fomentan la cohesión social al resaltar la diversidad y riqueza de los conocimientos ancestrales que caracterizan a cada cultura, consolidando a la escuela como un espacio donde el conocimiento y la cultura se entrelazan para fortalecer el desarrollo social.

2 Música tradicional

Si se entrelazan los conceptos de música y tradición, el resultado es la música tradicional. Esta es considerada aquella que se mantiene a lo largo del tiempo, posee antigüedad y persistencia en cierta cultura; por ello, se constituye como una propiedad social colectiva que debe ser transmitida y conservada de generación en generación (Cango Kelly, 2024).

Por su parte, Fellone Ugo (2022, 11) argumenta que:

Los géneros son mucho más que meras colecciones de prácticas estilísticas de tipo musical, son categorías musicales de naturaleza intersubjetiva e Inter estilística que aluden, no solo a la música, sino al modo en el que esta se encuentra ensamblada con otros elementos líricos, visuales o coreográficos que, a su vez, se insertan en un determinado contexto sociocultural.

Mientras que para Marín Liébana, Blasco Magraner, y Botella Nicolás (2021b, 6):

La identidad de la música está conformada por roles social y culturalmente establecidos dentro de la música, como compositor, intérprete, docente, crítico o consumidor/público/fan, y por categorías conceptuales relacionadas con instrumentos, como viento madera, cuerda frotada o percusión, o con géneros musicales, como pop, rock, jazz o música clásica.

Como expresión del patrimonio cultural colectivo, la música no solo se transmite de generación en generación, sino que también se enriquece con elementos visuales y coreográficos que amplifican su significado y valor. Cada género musical, al integrar estilos y prácticas propias de su contexto, refleja la identidad y las dinámicas socioculturales de una comunidad, convirtiéndose en un pilar en la construcción y transmisión del sentido de la tradición. Su dimensión social y cultural, al involucrar a compositores, intérpretes y espectadores, evidencia cómo la música actúa como un espejo de la diversidad y la cohesión social.

Es necesario considerar que a la música se le atribuye un origen divino en las comunidades espirituales y culturales de todo el mundo. Es algo que no se puede ver, pero se siente, y es capaz de conectarse con diversas emociones, lugares y situaciones. Es muy utilizada en rituales y devociones (Samper Arbeláez y Valencia Rueda, 2021).

También De Guzmán Soria y González Martínez (2023, 8) enfatizan que:

La música tradicional de una nación es el reflejo sociocultural de su gente, porque la letra y melodía explica la riqueza intercultural y el desarrollo de un proceso histórico evolutivo de la sociedad. También comunicala idiosincrasia costumbrista de dicho entorno social a

través de la memoria colectiva que se transmite de generación en generación, logrando de esta forma comprender y valorar la importancia cultural que refleja el tejido social en su aporte a la humanidad.

La música tradicional ecuatoriana es un reflejo de la realidad social representado por colectivos del arte popular; quienes proclaman a través de un cancionero nacional popular el rol activo en la construcción de la identidad cultural dentro de la estructura social del pueblo ecuatoriano. En la actualidad es una tarea difícil motivar a los estudiantes de centros educativos a que se involucren en el consumo de la música nacional y costumbres tradicionales, ya que siempre están expuestos a factores modernizados y globalizantes, como por ejemplo la moda digital. Con la aplicación de buenas estrategias y herramientas metodológicas de la educación y el arte en forma dinámica e interactiva, se puede lograr valorar y comprender la importancia de la identidad cultural en la sociedad.

Por lo expuesto, se argumenta que la música tradicional se consolida como un recurso didáctico clave en la enseñanza de la danza para estudiantes de bachillerato, particularmente en la Unidad Educativa “Vicente León”. Su integración en el aula permite conectar la expresión corporal con el proceso de aprendizaje, ofreciendo una experiencia educativa más dinámica e inmersiva. Al utilizar la música tradicional en la enseñanza de la danza, los estudiantes no solo mejoran su motricidad y coordinación, sino que también desarrollan su creatividad mediante la improvisación y la composición, aspectos esenciales para la formación artística. Este enfoque pedagógico transforma la enseñanza en un proceso vivencial, donde el aprendizaje no se limita a la teoría, sino que se experimenta a través del movimiento y la práctica.

2.1 La música como recurso didáctico

Ahora se analiza la música desde la perspectiva didáctica, puesto que la música posee un valor educativo y puede ser empleada como recurso pedagógico, ya que cuenta con tres características que la hacen propicia para la enseñanza y el aprendizaje: el goce, la vivencia y el disfrute, elementos que intervienen en los estudiantes, sensibilizándolos e impulsando las dimensiones psicomotoras, cognitivas y emocionales (Puetate Manitio y Mendieta Torres, 2022).

El uso de la música en la educación es prácticamente tan antiguo como la misma enseñanza. Algunos aspectos importantes a considerar de la música como recurso didáctico, según Pérez Álvarez (2021, 9), son las siguientes:

Desde muy temprano, la música se concibió como un constructo lógico-matemático muy estricto. Este enfoque fue impulsado por los antiguos griegos (especialmente por

Pitágoras y la escuela pitagórica), dado que los estudios sobre la acústica y la afinación de los instrumentos presentaban una honda raíz matemática.

Ya Platón, propugnaba que los jóvenes debían ser educados en la música, dado que este conocimiento se vinculaba con otros saberes analíticos y formales como la Geometría.

A pesar de que ya encontramos en la mitología griega, especialmente en leyendas como las de Apolo y Marsias, referencias al efecto irresistible (casi siempre, pernicioso) de la música sobre los afectos no fue hasta Aristóteles que dicha relación se abordó desde un punto de vista educativo. El filósofo macedonio advertía contra los efectos de la música, que, juzgados como disolventes, podían mitigar las disposiciones intelectuales de sus estudiantes.

Para Aristóteles la música puede considerarse un saber ético. El adjetivo de ético procede de la propia etimología de la palabra, es decir, *ethos*. Y es que Aristóteles, en sus Problemas musicales percibe que en la música existen analogías que no se dan con otros sentidos. Así, para Aristóteles la música presenta una cualidad de la que carecen los otros artes: el movimiento. Y este movimiento es, para el Estagirita, el vínculo de la música con el *ethos*.

Este enfoque emotivista o ético de la música llega hasta hoy, aunque transformado con respecto a lo que postulara Aristóteles. La musicoterapia, por ejemplo, participa de la idea de la música como transformadora de los estados de ánimo.

El filósofo alemán Leibniz, opinaba que, al escuchar música, la mente calcula sin saberlo. Más allá de este conocido aserto, encontramos una elaboración más pormenorizada de esta asociación música-mente en su obra De la felicidad de sus Escritos alemanes sobre la sabiduría.

Muchas de las actividades que se llevan a cabo actualmente con la música clásica en la educación (por ejemplo, audiciones pasivas mientras se realizan otras actividades) participan de manera más o menos consciente de este planteamiento. Todavía en estos últimos años perviven los estudios sobre los efectos de la música en la cognición, sobre todo para estudiar los efectos que tiene en la disonancia cognitiva.

En línea con lo anterior, se determina que la música no solo es una manifestación artística, sino también un recurso educativo con un impacto profundo en el desarrollo integral de las personas. A lo largo de la historia, su importancia en la formación ha sido ampliamente reconocida, destacando su influencia en el carácter y la conducta humana. Aristóteles, en particular, vinculó la música con el movimiento y el *ethos*, subrayando su capacidad para moldear emociones y comportamientos. En la actualidad, su papel en la educación sigue siendo relevante, especialmente en áreas como la musicoterapia, donde se aprovecha su impacto en la regulación emocional y el fortalecimiento de habilidades cognitivas. En este sentido, la música no solo es un medio de expresión, sino también una herramienta poderosa para mejorar el bienestar y la capacidad de aprendizaje en diversos contextos educativos.

Sería indispensable que los estudiantes pudieran decidir sobre qué género quieren trabajar. También se podrían generar espacios de improvisación y creación, motivando la creatividad, la escucha activa y la comprensión. De esta forma, los estudiantes marcarían su propio ritmo de aprendizaje, crearían su espacio de colaboración y cooperación entre

iguales, y se fomentaría el trabajo en equipo y la socialización (Marín Liébana, Blasco Magraner, y Botella Nicolás 2021).

La música favorece la motricidad y el bienestar físico gracias al ritmo y la sensación de bienestar que genera. Los diferentes estilos musicales pueden ser empleados en las distintas asignaturas del tronco común, Educación Física y otras. No obstante, debe ser elegida de forma correcta, con atención minuciosa para que sea acorde a la actividad a desarrollar y al objetivo de aprendizaje deseado. Es importante recalcar que, aunque puede aplicarse en cualquier asignatura, no es idónea para todas las actividades, temas o situaciones; sin excepción, debe analizarse detalladamente el efecto que ocasionará en los alumnos (Zuviric Caretta 2020).

La música tradicional, utilizada como recurso didáctico, enriquece y estimula la creatividad, la improvisación y el pensamiento crítico de los estudiantes. Este enfoque favorece un aprendizaje más dinámico y colaborativo, donde la integración de herramientas digitales y tecnologías electrónicas amplía las posibilidades de exploración e interacción con el contenido musical. Además, su estrecha relación con el ritmo contribuye al desarrollo de la motricidad y la actividad física, extendiendo su impacto a otras áreas del aprendizaje. Para maximizar sus beneficios, es esencial seleccionar las piezas musicales de acuerdo con los objetivos pedagógicos, asegurando que su aplicación en el aula facilite la comprensión y evite posibles barreras en el proceso educativo.

A continuación, se refleja un enfoque sobre la música y educación física, según González Serrano (2022, 15):

La música estimula las emociones, la desinhibición y el estado de ánimo. Se posiciona como un recurso educativo muy interesante, pero su aplicación aparece poco desarrollada en las programaciones didácticas escolares, fuera de la propia asignatura musical. Su utilidad se pone de manifiesto en el área de Educación Física como complemento psicomotriz, pues la relación entre emociones, conocimiento y motricidad favorece un desarrollo competencial holístico. Dentro del ámbito de la Educación Física su empleo a menudo se reduce al acompañamiento en actividades de baile. Sin embargo, la música, como otros lenguajes artísticos, representa un papel muy importante en el desarrollo personal del alumno como vehículo de expresión de ideas, experiencias y sentimientos, contribuyendo por ello a su desarrollo integral.

La música constituye un recurso altamente accesible, de bajo costo y fácil implementación, que puede emplearse para crear ambientes específicos, acompañar diversas actividades o estimular la evocación de sentimientos, estados de ánimo e imágenes mentales. En el contexto de la Educación Física, su uso abre múltiples posibilidades didácticas orientadas al logro de diversos objetivos formativos. A través de

la estimulación sensorial, la música contribuye significativamente al desarrollo de las competencias que se espera alcanzar en las clases de Educación Física.

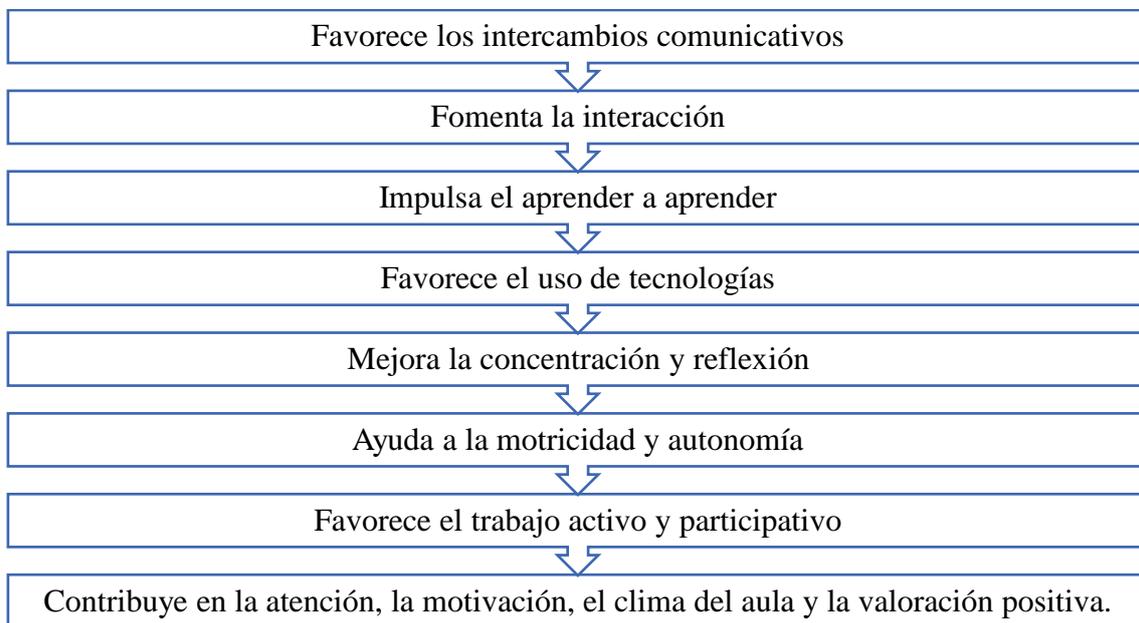


Figura 3. Beneficios de la música en educación física

Fuente: Imagen basada en González Serrano 2022. Elaboración propia

La música es un recurso educativo fundamental que potencia las emociones y facilita la expresión de ideas, experiencias y sentimientos en los estudiantes. Aunque en la Educación Física suele emplearse principalmente como acompañamiento en actividades de baile, su potencial va más allá, permitiendo un desarrollo integral al conectar emociones, conocimiento y motricidad. Su accesibilidad, bajo costo y versatilidad la convierten en una herramienta eficaz para crear ambientes dinámicos y estimular estados de ánimo, enriqueciendo el aprendizaje y la experiencia en el aula.

3 Origen de la danza

Luego de conocer la música, la música tradicional y su uso como recurso didáctico, es propicio identificar la danza como elemento musical; para ello, se inicia con el origen de la danza, según Altamirano Zumba y Zumba Suco (2022, 4):

En las antiguas civilizaciones la danza era la forma principal de participación en las manifestaciones de sentido emocional de las tribus; existen evidencias donde se puede observar que esta expresión artística se desarrolló desde el paleolítico, período en el cual se han encontrado pinturas rupestres que muestran ciertas escenas danzantes que se realizaban en aquella época. En España y Francia, se han hallado pinturas rupestres con

una antigüedad de 10.000 años, que representan algunas figuras de danzantes en rituales y escenas de cacería, marcando un precedente importante de la danza en la sociedad humana. La danza refleja los cambios que ha tenido el hombre en su proceso evolutivo. A través de ella el individuo ha podido conocer el mundo, relacionar su cuerpo y vivir experiencias. Para el hombre prehistórico la danza fue un asunto de comunidad y era este quien determinaba el lugar y el tiempo de la misma”.

La idea de que la danza en las antiguas civilizaciones era principalmente una manifestación emocional de las tribus ofrece una visión romántica de su origen. Si bien las pinturas rupestres en España y Francia evidencian su relevancia en rituales y actividades comunitarias, es importante cuestionar si su función era exclusivamente emocional. En sus inicios, la danza iba más allá de la expresión artística, actuando como una herramienta de comunicación, supervivencia y cohesión social en rituales de caza y adoración. Aunque con el tiempo evolucionó como manifestación cultural, su propósito original estaba ligado a la integración del ser humano con su entorno y al ritmo de la vida cotidiana.

3.1 Danza

La danza se conceptualiza como parte del culturismo popular de las comunidades y posee rasgos políticos, de protesta, religiosos, así como sentimientos de odio o amor, todo dependiendo de la situación y el contexto en el que fue creada. Es un elemento indispensable del arte mismo, que las personas, con el raciocinio y el emocionalismo, han logrado perfeccionar (Mejía-Barrera, Orellana-Cárdenas, y Romero-Ibarra, 2023).

Por su parte, Montoya Soldado (2022, 8) manifiesta que:

La danza es una forma de expresión del ser humano. Gracias a las pinturas rupestres podemos observar la presencia de esta manifestación desde la Prehistoria. En ese periodo de la historia, las danzas formaban parte de los ritos y rituales. A través de estas expresiones las personas comunicaban sentimientos o situaciones. La danza ha ido evolucionando conforme evolucionaba la sociedad y las diferentes culturas. Podemos observar, diferentes manifestaciones de baile según las culturas existentes. Incluso podemos ver relaciones entre ellas. En la música, vestimenta o movimientos. Sin embargo, el punto común es que todas las manifestaciones de baile son una forma de expresión y comunicación.

La danza, como forma de expresión artística, ha sido un medio de comunicación no verbal que transmite emociones, historias y experiencias de las comunidades a lo largo de la historia. Se considera una manifestación profunda que abarca temas como la política, la religión, las relaciones sociales y las emociones humanas, tocando las fibras más

íntimas del ser. Al combinar ritmo, música y movimiento, la danza se convierte en una poderosa herramienta para expresar sentimientos, fortalecer vínculos sociales y promover la comunicación dentro de un contexto cultural compartido. Las características de la danza son:

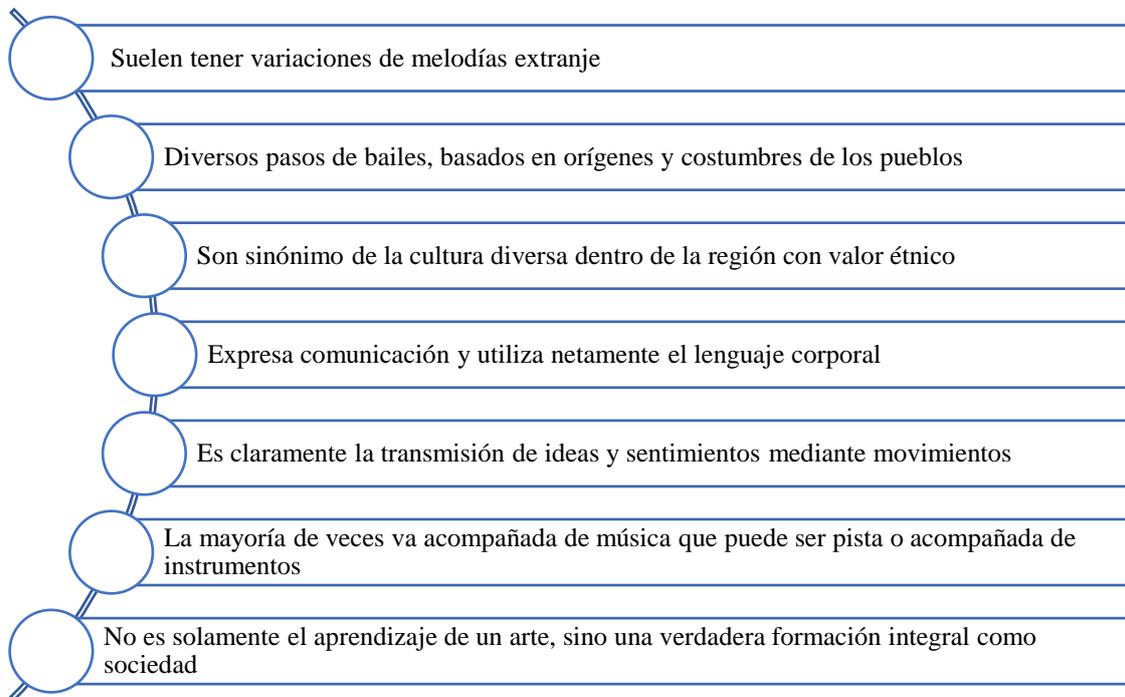


Figura 4. Características de la danza

Imagen basada en Rendón Centeno et al. 2022. Elaboración propia.

Por último, Quintana Arias (2022, 16) declara que:

La danza es una de las expresiones artísticas con que el ser humano ha referido sus emociones, creencias, ritos, religión u otro tipo de expresiones de su cultura e idiosincrasia. etimológicamente el término danza proviene del alemán “danson”, los significados de este término implican diferentes culturas y pueden llegar a interpretarse diversos significados según su procedencia, la danza proviene de diversos sentimientos, relaciones entre los seres humanos, situaciones sociales y religiosas.

La danza, como expresión artística, ha sido un medio fundamental para que el ser humano comunique emociones, creencias, ritos y aspectos esenciales de su cultura e identidad. Su significado varía según cada sociedad, reflejando no solo sentimientos individuales, sino también relaciones sociales y manifestaciones religiosas que han evolucionado a lo largo del tiempo. Su práctica ha permitido a las comunidades transmitir valores y tradiciones de generación en generación. A través del movimiento, la danza se convierte en un lenguaje universal que fortalece la identidad cultural y la conexión entre

los individuos, consolidándose como una de las formas más puras y auténticas de comunicación humana.

3.2 La danza como estrategia pedagógica

La danza puede ser empleada de forma efectiva como estrategia pedagógica y, de esta forma, se contribuye al fortalecimiento de la cultura y las relaciones interpersonales de los alumnos. Estas actividades ayudan a formar personas con un alto nivel cultural, social y ético, dejando de lado lo tradicional para dar apertura al dinamismo y revolución del aula, gracias a la danza, la música y demás expresiones artísticas que favorecen el desarrollo cognitivo y socioemocional de los alumnos (Luligo Ramos y Morales Nández, 2020).

La importancia de la danza contemporánea como técnica didáctica radica en mejorar la motivación estudiantil en el aula. Esta disciplina no solo fortalece habilidades físicas como el ritmo, la resistencia y la flexibilidad, sino que también fomenta una mayor participación y dinamismo en el aprendizaje, generando un entorno educativo más activo, en el cual los estudiantes se involucran de manera espontánea y disfrutan del proceso de aprendizaje. Esto refuerza la necesidad de que los docentes implementen estrategias innovadoras que potencien el interés de los alumnos, adaptando las metodologías tradicionales a enfoques más experienciales y dinámicos (Altamirano Zumba y Zumba Suco 2022).

En este sentido, el uso de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza en bachillerato guarda una estrecha relación con los hallazgos de este estudio. Así como la danza contemporánea ha demostrado ser una herramienta eficaz para incrementar la motivación y el compromiso de los estudiantes, la música tradicional podría desempeñar un papel similar al conectar a los alumnos con sus raíces culturales y ofrecer un enfoque interdisciplinario en la enseñanza de la danza. Mediante la integración de elementos artísticos, se logra un aprendizaje más significativo, participativo y alineado con los intereses y necesidades de los estudiantes.

La danza y demás bailes contribuyen a fortalecer la relación entre estudiantes, las capacidades de socializar y relacionarse con los demás, el bienestar y la agilidad física y mental. Además, ayudan a que los estudiantes creen disciplinas y rutinas, y tengan mejor organización y desempeño (Tarpuk Analuiza et al. 2023).

La danza contribuye al desarrollo integral de los adolescentes al fortalecer sus habilidades sociales, motrices y cognitivas, además de fomentar su bienestar emocional. Sin embargo, su impacto depende de factores como la motivación, la metodología aplicada y la disposición individual. Más que una herramienta educativa, la danza debe promover la expresión personal y la construcción de identidad, requiriendo una implementación adecuada para garantizar su verdadero efecto en la formación de los jóvenes.

La danza como estrategia pedagógica, según Gutiérrez Cantos y Enríquez Caro (2023, 5), se puede considerar desde tres dimensiones:

Teórica

Conocimiento acerca del cuerpo comprendiendo los pasos que deben ejecutar. El docente debe realizar ejemplos donde demuestren el ejercicio y los estudiantes lo imiten, recreando un modelo constructivista.

Psicomotriz

Actitud motivacional, además de la habilidad y conocimiento ya que el cuerpo trabajará a nivel intelectual y emocional a través de la danza, debiendo coordinar pasos, mantener una buena postura, tener confianza, entre otros.

Afectivo

Conocer el cuerpo y se desarrollar destrezas necesarias, además de fortalecer las sensaciones internas, facilitando la expresión de sentimientos

Figura 5. Dimensiones de la danza desde la perspectiva pedagógica.
Fuente y elaboración propias

Es importante recalcar que la danza también es un impulsor fundamental del desarrollo de capacidades y habilidades en los estudiantes, porque influye en elementos procedimentales, actitudinales, cognitivos, sociales, cognoscitivos, de motricidad y físicos (Quintana Arias 2022).

Además, como recurso didáctico, es un eje de aprendizaje intercultural y contribuye a satisfacer las necesidades del ser humano de expresarse, interactuar, moverse y socializar. Es un impulsor de la participación, la inclusión y la igualdad de oportunidades y expresiones individuales y colectivas (Rendón Centeno et al. 2022).

Por su parte, Luligo Ramos y Morales Nández (2020, 8) determina que:

La danza, siendo analizada desde el enfoque dirigido al fortalecimiento de las competencias ciudadanas, genera la posibilidad de expresar, de forma positiva y artística, por medio del movimiento y del trabajo en equipo. Es así que la espontaneidad y la libertad con la que se realice los movimientos son en realidad la base que contribuye al aprendizaje de la danza educativa, teniendo en cuenta que ésta no presenta limitaciones, dado que no exige la coordinación de movimientos precisos, sino que más bien pretende aumentar la cultura y la fomentación de comportamientos positivos para la vida en sociedad. Focalizando el movimiento como herramienta de aprendizaje, los niños podrán cimentar bases fuertes para su desarrollo integral, no solo en el área artística, sino también en el ámbito escolar, cultural y social, lo cual permitirá que éstos actúen de forma adecuada en cuanto a las competencias ciudadanas.

La danza es un recurso popular y comúnmente empleado para combinar la motricidad y la música. Contribuye a la coordinación y conciencia del cuerpo, al control del movimiento, a una mayor flexibilidad, y al incremento de la fuerza y la resistencia, además de mejorar el desarrollo psicomotor (González Serrano 2022).

La danza, al adoptar un enfoque inclusivo, facilita la equidad en el aprendizaje al adaptarse a las necesidades y particularidades de cada estudiante. No obstante, su impacto va más allá del entorno escolar, ya que contribuye al desarrollo de competencias ciudadanas y fortalece habilidades sociales esenciales para la convivencia. Aunque ofrece múltiples beneficios, su implementación debe estar respaldada por planes educativos bien estructurados que integren sus objetivos pedagógicos con el crecimiento integral de los estudiantes. Desde esta perspectiva, la danza no debe verse solo como una actividad complementaria, sino como un componente esencial dentro del currículo educativo.

3.3 La danza en el currículo y en educación física

El acceso a la educación musical es desigual; existen brechas, sobre todo en países de escasos recursos y en áreas marginadas, donde no se cuenta con los elementos necesarios, como instrumentos y materiales, para contribuir a una educación musical adecuada. Además, en muchos países es considerada un gasto innecesario y suele ser la primera en ser recortada durante ajustes presupuestarios, al no valorarse suficientemente su utilidad y beneficios (Guachichulca Cobos et al. 2024).

Por su parte, Marín Liébana, Blasco Magraner, y Botella Nicolás (2021a, 6) afirman que:

Hay evidencias escritas desde la República de Atenas en el siglo V a.C. de la existencia de reflexiones en torno al concepto de currículum, cuyo origen se encuentra ligado a la falta de consenso sobre lo que debía ser transmitido a través de la educación, el currículum, que se puede entender en una primera aproximación como una declaración oficial sobre lo que debe ser enseñado y aprendido en los centros educativos ha sido y es un tema polémico y de interés público cuya formulación se encuentra históricamente ligada a la política. En el terreno de la educación musical, el currículum es frecuentemente utilizado por parte de los diferentes gobiernos que lo establecen como una forma de transmisión de ideologías nacionalistas, patrióticas y de legitimación del orden político dominante. Para ello, suelen prescribirse tanto canciones folklóricas que remiten a un pasado común, como himnos nacionales y otras composiciones que exaltan la patria. Este tratamiento curricular se alinea con el movimiento folklorista que surgió a finales del siglo XVIII, y que tenía entre sus objetivos contribuir a la creación de los nuevos estados nacionales.

La educación musical suele ser vista como un gasto prescindible, lo que la hace especialmente vulnerable a recortes presupuestarios y reduce su presencia en los programas escolares. Además, su tratamiento dentro del currículo muchas veces responde a intereses políticos y culturales, utilizándose para reforzar ideologías nacionalistas mediante la enseñanza de himnos y canciones folclóricas. Esta situación genera cuestionamientos sobre cómo equilibrar su valor educativo sin que se convierta en una herramienta de instrumentalización ideológica.

Definitivamente, en los últimos años del siglo XX, la educación multicultural ha tomado impulso y ha sido incluida en muchos países del mundo, como Estados Unidos, Canadá, Australia, Reino Unido y España. Se resalta la importancia de que los estudiantes reconozcan la pluralidad musical en un mundo altamente globalizado (Marín Liébana, Blasco Magraner y Botella Nicolás 2021b).

La Educación Musical Multicultural (EMM) busca trascender los enfoques nacionalistas y monoculturales, promoviendo la equidad en la enseñanza de diversas expresiones musicales. Este enfoque dinámico y crítico reconoce la conexión entre la música y su contexto cultural, incorporando perspectivas etnomusicológicas. Aunque en países como Estados Unidos y España se han dado pasos hacia currículos más inclusivos que valoran la diversidad musical, las metodologías de enseñanza y evaluación siguen privilegiando el repertorio occidental dominante, relegando otras tradiciones. Esto pone de manifiesto la necesidad de una transformación más profunda en la forma en que se concibe la educación musical.

La Educación Física es parte del sistema educativo ecuatoriano y se encarga de brindar a los alumnos el desarrollo físico y deportivo necesario para una formación

integral, en pro del bienestar físico, contribuyendo al desarrollo individual y colectivo en la búsqueda del buen vivir (Gutiérrez Cantos y Enríquez Caro 2023).

Para Romero Chouza et al. (2021, 37), la educación física:

Debe abordar dos objetivos relacionados con la salud de los jóvenes y adolescentes: (a) preparar a estos para un estilo de vida activo en la edad adulta y (b) proveer oportunidades de práctica de AF que ayudasen a crear un hábito que asegure un estilo de vida saludable. Para esto, el currículo escolar debe estar más orientado hacia la salud que a la perspectiva del rendimiento.

La EF pueda desempeñar el importante papel social que se le atribuye, depende en gran medida del establecimiento de unos objetivos claros a nivel organizacional, que sirvan de referencia en cada una de las etapas educativas, pues se ha observado que, cuando estos no existen, tanto los docentes como los profesionales de la administración educativa toman decisiones sobre su práctica guiados por objetivos personales que sitúan en el oscurantismo las verdaderas necesidades educativas de los estudiantes y subvierten a los sistemas educativos.

La Educación Física en Ecuador cumple un rol clave en la formación integral de los estudiantes al fomentar prácticas que mejoran el bienestar individual y colectivo. Su vinculación con la danza y la música tradicional no solo enriquece el currículo, sino que también fortalece la identidad cultural. Además, al promover estilos de vida activos, contribuye a la salud física y mental, reduciendo el estrés y fortaleciendo la autoestima. Este enfoque resalta la importancia de integrar el patrimonio cultural con los beneficios sociales dentro del proceso educativo.

El estudio de Montoya Soldado (2022, 9) en España evidencia la importancia de la danza como recurso didáctico en la enseñanza del francés como lengua extranjera (FLE):

Su investigación resalta cómo la integración de esta disciplina artística puede generar un aprendizaje más significativo al conectar con la cultura y los intereses de los estudiantes. Sin embargo, uno de los hallazgos clave fue la escasa presencia de la danza en el aula, lo que llevó a proponer su incorporación en colaboración con la asignatura de educación física. Este enfoque busca potenciar la motivación estudiantil y fomentar el aprendizaje interdisciplinario, situando al alumno en el centro del proceso educativo mediante metodologías activas. Así, la interrelación entre música y danza dentro del ámbito educativo promueve una formación integral que combina arte, cultura y educación física, puede facilitar un proceso educativo más envolvente, en el que la danza no solo sea una expresión artística, sino también un vehículo para fortalecer la identidad cultural y desarrollar competencias motoras, sociales y cognitivas.

Más allá del desarrollo físico y artístico, la danza desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento de la identidad cultural de los estudiantes, permitiéndoles conectarse con las raíces y costumbres de su comunidad. En el contexto

educativo de la Unidad Educativa “Vicente León”, este recurso contribuye a la valoración y preservación del patrimonio cultural, fomentando en los jóvenes un sentido de pertenencia y respeto por las tradiciones locales. Su incorporación en el currículo escolar no solo enriquece la formación artística, sino que también brinda una perspectiva más profunda sobre la historia y la diversidad cultural, promoviendo un aprendizaje significativo que trasciende el aula y se refleja en la vida cotidiana de los estudiantes.

4 Metodología

La investigación sigue tres momentos que son consecutivos y se relacionan entre sí. La fase conceptual aborda una amplia revisión bibliográfica de los conceptos teóricos alrededor del tema. Posteriormente, se trazaron los objetivos de investigación y la forma más adecuada de cumplirlos, dando paso a la fase metodológica, en la que se trabajó la metodología más conveniente para dar respuesta a las interrogantes planteadas. En esta fase, se delimitó el enfoque de investigación, la muestra y los métodos para la recogida y análisis de datos, tomando en cuenta la naturaleza del problema, los objetivos, los recursos y el tiempo disponible. Finalmente, se realizó la fase de investigación en el lugar escogido para recoger los datos, que posteriormente se analizaron e interpretaron.

Esta investigación se ha realizado en la Unidad Educativa Vicente León, ubicada en la provincia de Cotopaxi, ciudad Latacunga, barrio La Cocha, parroquia Juan Montalvo, calles Tahuantinsuyo. Este lugar es propicio para realizar la investigación, ya que abarca una población estudiantil diversa y pluricultural; los alumnos provienen de zonas urbanas y rurales aledañas a la institución.

La metodología para esta investigación es de tipo enfoque cualitativo, es decir, esta metodología con enfoque cualitativo se orienta a comprender fenómenos sociales y educativos desde la perspectiva de los propios participantes. Este enfoque se basa en una visión interpretativa y constructivista de la realidad, entendiendo que los significados se construyen socialmente a partir de las experiencias individuales y colectivas. A diferencia del enfoque cuantitativo, que busca medir y generalizar, el enfoque cualitativo pretende explorar a profundidad las percepciones, emociones, creencias y prácticas en contextos naturales (Calle Mollo 2023).

Este enfoque cualitativo es ideal para investigaciones en el ámbito educativo, cultural o social, donde se busca comprender procesos, valorar identidades y promover transformaciones. En estudios como el uso de la música tradicional para enseñar la danza en bachillerato, desde las experiencias, percepciones y significados que los estudiantes atribuyen, esta metodología permite rescatar las voces de los estudiantes, interpretar sus prácticas pedagógicas, valorar la riqueza cultural e interpretar fenómenos culturales, educativos y emocionales presente en el aula. Así, se generan conocimientos significativos que no solo describen una realidad, sino que pueden contribuir a su mejora. Y basada en el diseño, que busca diseñar, implementar y evaluar soluciones prácticas a problemas reales en contextos educativos (como programas, estrategias, recursos o actividades), con la intervención en el aula, con el propósito de mejorar las prácticas pedagógicas mientras se genera conocimiento útil y aplicable. A través de ciclos iterativos de diseño, aplicación, observación y ajuste, se estudia cómo una estrategia o recurso (como una metodología, material didáctico o actividad) funciona en un entorno específico (Calle Mollo 2023).

El investigador colabora estrechamente con los docentes y estudiantes, adaptando y mejorando el diseño con base en la retroalimentación obtenida durante su implementación. Se considera una metodología flexible, centrada en el contexto, que permite responder a las necesidades reales del entorno educativo. Por su carácter aplicado y reflexivo, es ideal para proyectos que buscan innovar o transformar la enseñanza, como en el caso del uso de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza en bachillerato.

Utilizando como método una conversación guiada y la observación directa. La conversación guiada es una técnica cualitativa que permite obtener información profunda a través del diálogo con los participantes. En el contexto del tema “La música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza en bachillerato”, esta herramienta permite explorar las experiencias, percepciones y saberes previos de los estudiantes y docentes sobre el uso de la música tradicional. A través de preguntas abiertas y flexibles, el investigador guía la conversación sin imponer respuestas, lo que favorece una interacción espontánea y significativa (Camprubí Subirana y Castellanos Pineda 2019). Esta técnica es especialmente útil para comprender cómo los estudiantes interpretan la relación entre la música y la danza, así como la valoración que otorgan a las expresiones culturales locales. Las conversaciones guiadas posibilitan el análisis de aspectos subjetivos como las emociones, la identidad cultural y la motivación al aprender mediante

recursos tradicionales. En este proceso, se recoge información cualitativa que enriquece el estudio y permite construir un panorama integral sobre el impacto del uso de la música tradicional en el ámbito educativo.

Por lo antes mencionado, la investigación se centró en la aplicación del método de la conversación guiada, basada en tres objetivos específicos que fueron los pilares sobre los que se plantearon las interrogantes, con un total de 13 preguntas distribuidas entre los tres objetivos específicos:

1. Recopilar y analizar enfoques teóricos, con énfasis en la teoría sociocultural del aprendizaje, sobre el uso de la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza en bachillerato.
2. Diseñar e implementar un programa de enseñanza de danza que integre la música tradicional como parte de las clases de Educación Física, incluyendo objetivos educativos que vinculen el desarrollo físico con lo emocional y lo cultural.
3. Evaluar las percepciones que tienen los estudiantes al usar la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza.

En la investigación participaron 30 estudiantes que cursaban el primer, segundo y tercer año de Bachillerato General Unificado. La selección se realizó de manera aleatoria, independientemente del curso en el que se encontraban. En un primer momento, se socializó el proyecto con los estudiantes y se les motivó para que participaran en la investigación. Posteriormente, los estudiantes se acercaron a inscribirse, y en algunos casos lo hicieron en el mismo momento de la socialización, teniendo en cuenta que esta fase se realizó en 15 días. Los inscritos fueron estudiantes de primer y segundo año de bachillerato, ya que los estudiantes de tercer año habían culminado su etapa de secundaria, quedando exceptuados de la investigación.

Para los primeros años de bachillerato, la edad comprendió entre 15 y 16 años, participando 5 mujeres (4 de 15 años y 1 de 16 años) y 6 hombres (4 de 15 años y 2 de 16 años), con un total de 11 estudiantes.

En segundo año de bachillerato, la edad estuvo entre 16 y 17 años, con la participación de 13 mujeres (11 de 16 años y 2 de 17 años) y 6 hombres (5 de 16 años y 1 de 17 años), sumando un total de 19 estudiantes.

En total participaron 30 estudiantes: 12 hombres y 18 mujeres, representando un 60 % de mujeres y un 40 % de hombres, destacándose un 20 % más de mujeres.

Por otro lado, se utilizó también, la observación directa es una estrategia que permite al investigador captar comportamientos, actitudes y dinámicas dentro del contexto natural en el que se desarrollan las actividades educativas. En relación con la enseñanza de la danza a través de la música tradicional, esta técnica permite observar cómo los estudiantes interactúan con los ritmos, los movimientos y las instrucciones del docente, así como su nivel de participación y entusiasmo durante las clases. Esta observación se realiza sin intervenir en el proceso, permitiendo una mirada objetiva y auténtica.

Mediante la observación directa se pueden identificar patrones de conducta, dificultades, niveles de integración cultural y formas de expresión corporal que no siempre emergen en la conversación. Esto la convierte en una técnica complementaria fundamental para el enfoque cualitativo del estudio, ya que proporciona datos concretos sobre la aplicación didáctica de la música tradicional y sus efectos en el aprendizaje de la danza en el nivel de bachillerato (Camprubí Subirana y Castellanos Pineda 2019). La combinación de ambas técnicas permite una comprensión más rica y profunda del fenómeno investigado.

La observación directa se realizó durante tres meses, en las horas planificadas de acuerdo con un cronograma, después de la jornada estudiantil y, en ocasiones, durante horas libres de los estudiantes. Se llevó a cabo una vez por semana, los días viernes, dividida en dos periodos de 45 minutos cada uno.

El análisis de esta investigación se realiza a través de las técnicas de recolección de datos seleccionadas (conversación guiada y observación directa), con el fin de permitir el análisis adecuado de la investigación.

Para el procesamiento de la información obtenida a través de la conversación guiada y la observación directa, se procede a utilizar la técnica de análisis de contenido, la cual permite la categorización y codificación de los datos obtenidos.

Capítulo segundo

La danza en la institución

Con lo visto en el primer capítulo, se puede tener una perspectiva más amplia sobre lo que representa el uso de la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza.

En tal sentido, a continuación realizaremos primero una descripción de la institución donde se va a realizar la investigación; luego, la aplicación de la conversación guiada con los participantes; y, posteriormente, se describirá lo correspondiente a la observación directa realizada en las sesiones de práctica, en cuanto al uso de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza.

1. Unidad Educativa Vicente León

La Unidad Educativa Vicente León fue fundada el 7 de mayo de 1840 para dar cumplimiento a la octava cláusula del testamento del Dr. Vicente León y Arguelles, teniendo como nombre original “Colegio San Vicente de Latacunga”. En el período comprendido entre 1860 y 1869, ya se denominaba “Colegio Vicente León”. En el año 2013, con el fin de incorporar un nuevo modelo de gestión, pasó a llamarse “Unidad Educativa Vicente León”; en este sentido, se unificaron o gestionaron distintas instituciones educativas.

Debido a su ubicación, la institución abarca una población estudiantil diversa y pluricultural; los alumnos provienen de zonas urbanas y rurales aledañas a la institución. La mayoría pertenece a familias con ingresos medios y bajos. En cuanto a la actividad económica de las familias, predominan la agricultura, el comercio y los servicios.

Los rasgos culturales que resaltan en la sociedad en la que se desenvuelve la institución y sus integrantes se componen de una identificación mestiza e indígena. En este contexto, sobresalen diferentes costumbres, valores y tradiciones, formando una interrelación de cosmovisiones que conviven y se manifiestan en los estudiantes dentro de la institución, resaltando la necesidad de impulsar, fortalecer y conservar las manifestaciones culturales locales.

Los estudiantes provienen de zonas urbanas en un 48 % y de zonas rurales en un 52 %, identificándose como mestizos en un 68 % y como indígenas en un 32 %. Las actividades económicas principales de las familias son la agricultura, el comercio y la manufactura. La identificación con la cultura mestiza e indígena indica una herencia de tradiciones y folclore, por lo que es indispensable efectuar acciones que fortalezcan la identidad cultural de los jóvenes, quienes son el futuro y en quienes deben permanecer vivas las tradiciones.

En la actualidad, la institución funciona en tres jornadas: matutina, vespertina y nocturna. Los niveles que oferta son Educación Inicial, Educación General Básica y Bachillerato, con las modalidades de Bachillerato General Unificado, Bachillerato Técnico en Informática y Bachillerato Técnico en Comercialización y Ventas. Además, cuenta con el programa de Básica Superior y el Bachillerato Intensivo, brindando un servicio de educación de calidad y calidez a más de 3,200 jóvenes de entre 3 y 17 años.

2. Aplicación de la conversación guiada

La conversación guiada se realizó en la sala de profesores, y los participantes se ubicaron mediante la metodología de mesa redonda, con el investigador participando como moderador. Se procuró un espacio tranquilo, iluminado, sin distractores ni ruidos excesivos, haciéndolo propicio para que los estudiantes se sintieran en confianza y pudieran expresar sus opiniones y experiencias en cada pregunta planteada como punto a tratar.

Se inició con una actividad de motivación para que los estudiantes se sintieran en confianza para expresar todas sus ideas y opiniones con naturalidad y lo más apegadas a la verdad posible. Se comunicaron a los estudiantes los objetivos y las preguntas a desarrollarse, indicando que se trabajaría un objetivo por semana, durante un total de tres semanas, para desarrollar la conversación guiada, dado que son tres objetivos específicos.

Objetivo específico 1 (semana 1): Recopilar y analizar enfoques teóricos, con énfasis en la teoría sociocultural del aprendizaje, sobre el uso de la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza en bachillerato.

La primera pregunta ¿Qué conocimientos tienen sobre el uso de la música tradicional en la enseñanza de la danza en el bachillerato?: Los estudiantes, en sus intervenciones, reconocieron que la danza está estrechamente relacionada con la música tradicional. Aunque algunos la consideran antigua o pasada de moda, la mayoría destaca

su potencial, pues además de ayudar a conectar con sus raíces y tradiciones culturales, al contener componentes y tonos específicos característicos de cada zona, lo que la hace valiosa como herramienta pedagógica, también es una forma de entretenimiento y un fortalecimiento sano y adecuado para los jóvenes. Además, mantiene vivas las tradiciones y costumbres, lo que sitúa a la música, y en específico a la música tradicional, como un elemento cultural invaluable.

La segunda pregunta ¿Qué opinan sobre el uso de la música tradicional como recurso didáctico en el aprendizaje de la danza en comparación con otros tipos de música, como la moderna o popular?: La mayoría de los estudiantes considera que la música tradicional es un género que mantiene su vigencia a través del tiempo, a diferencia de la música moderna, que suele estar en auge por períodos definidos para luego perder acogida y pasar de moda. En cambio, la música tradicional conecta con la historia y las tradiciones de cada localidad. Sin embargo, algunos estudiantes opinan que esta música pertenece a generaciones mayores y que la música popular es la tendencia actual.

La tercera pregunta ¿Consideran que el uso de la música tradicional influye en su proceso de aprendizaje de la danza? ¿De qué manera?: A esto respondieron y coincidieron en su mayoría que, a pesar de que en la danza han existido fusiones y actualizaciones con música actual, la música tradicional es principal y elemental para el aprendizaje de la danza, pues facilita la adquisición de la técnica de baile y los pasos adecuados propios de la danza, haciendo el aprendizaje más dinámico y más conectado a las tradiciones culturales, lo que le agrega un sentido de pertenencia y comprensión cultural, expresándolo a través de movimientos corporales que transmiten sentimientos y emociones mediante el ritmo y la melodía. Para ellos, aprender con música tradicional no solo es un elemento pedagógico, sino una conexión que conlleva a valorar la riqueza cultural y la historia de la comunidad a la que pertenecen, haciendo el proceso de aprendizaje más significativo y enriquecedor. No obstante, existen algunos que consideran que se deberían fusionar ritmos actuales para que se mantenga en tendencia.

La cuarta pregunta ¿Qué tipos de música tradicional han bailado o trabajado en las clases de danza?: Los estudiantes han tenido acercamiento con algunos ritmos tradicionales; algunos manifestaron haber participado en grupos de danza folclórica donde se emplea principalmente música tradicional del Ecuador y de Latinoamérica. Los ritmos más destacados con los que han trabajado son la bomba, el danzante, San Juan, el

Baile de las Flores, el Yumbo, la Marimba, el Tinku y el Caporal. Para ellos, la bomba representa un verdadero desafío, especialmente bailar con la botella, característica de este baile por la destreza y equilibrio que supone.

La quinta pregunta ¿Qué beneficios y desafíos han identificado o creen que podría existir al utilizar la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza?: Los estudiantes coinciden en que la música tradicional, como recurso didáctico en la enseñanza de la danza, tiene múltiples beneficios. Entre ellos mencionan que fortalece la identidad cultural, es un medio de expresión de emociones y que, a través de la danza, pueden liberar sentimientos negativos, emociones frustradas y renovar energías, ayudándolos a valorar e identificarse con sus orígenes. En cuanto a los desafíos para incluirla como herramienta didáctica, señalan que es complejo, puesto que no se le da la importancia necesaria y es desvalorizada por las nuevas generaciones, quienes ya no conservan ni respetan las tradiciones, dejándose llevar por los nuevos ritmos en tendencia y costumbres fusionadas o actualizadas que van dejando lo tradicional como algo antiguo y en el abandono.

Objetivo específico 2 (semana 2): Diseñar e implementar un programa de enseñanza de danza que integre la música tradicional como parte de las clases de Educación Física, incluyendo objetivos educativos que vinculen el desarrollo físico con lo emocional y lo cultural.

La sexta pregunta ¿Cuáles son sus expectativas respecto a la integración de la música tradicional en la enseñanza de la danza dentro de las clases de Educación Física?: A esto, los estudiantes respondieron en su mayoría que es una estrategia propicia, puesto que haría las clases más divertidas, dinámicas e interesantes. Consideran importante que la danza, siendo un baile tradicional y representativo de la ciudad de Latacunga y la provincia de Cotopaxi, tenga mayor protagonismo en el currículo, y que no solo se recurra a juegos tradicionales como fútbol o básquet. La danza es adecuada para dinamizar las clases de educación física y, al mismo tiempo, fortalecer la identidad cultural de los estudiantes. Además, señalaron que sería necesario emplear la vestimenta adecuada para cada danza, ya que es un elemento indispensable que contribuye a la identificación y al sentido de pertenencia con los rasgos culturales.

La séptima ¿Qué tipos de música tradicional considera más adecuados o relevantes para utilizar en la enseñanza de la danza en el contexto de la Educación Física?:

Ante esta interrogante, los alumnos coinciden en que la música tradicional ecuatoriana es propicia, pues cuenta con diversos géneros a lo largo del territorio que poseen características únicas, como la marimba, la bomba, el san juan, el pasacalle, entre otros. Consideran en su mayoría que incluir estos géneros puede hacer las clases más inclusivas, llamativas e interesantes, ayudando a que los estudiantes valoren e identifiquen las diferentes culturas del Ecuador, un país multiétnico y multicultural.

La octava pregunta ¿Qué importancia le atribuye a la música tradicional en la preservación y promoción de la cultura local y nacional dentro del ámbito educativo?: Los estudiantes manifiestan que la música tradicional es un elemento clave para promover la identidad cultural de la localidad y del Ecuador. Recalcan que sería importante utilizar la música tradicional mediante la danza en educación física desde los primeros niveles, de manera que se forme, inculque y fortalezca la identidad cultural de los estudiantes desde edades tempranas, fomentando la preservación de la música tradicional ante la amenaza de variaciones, fusiones de géneros y diversas modificaciones que realizan los artistas en la actualidad.

La novena pregunta ¿Cómo cree que la inclusión de la música tradicional en la enseñanza de la danza puede influir en el desarrollo físico y emocional de los estudiantes?: Los estudiantes manifestaron que, sin duda, en la enseñanza de la danza que emplea como recurso didáctico la música tradicional, no solo se favorece el bienestar físico, sino también el aspecto psicológico, al contribuir a la liberación de estrés, ansiedad y sentimientos negativos, reemplazándolos por estados de ánimo positivos como la alegría y la motivación. Se convierte así en un espacio de desahogo emocional que los ayuda a mantenerse más estables en su forma física.

Objetivo específico 3 (semana 3): Evaluar las percepciones que tienen los estudiantes al usar la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza.

La décima pregunta ¿Cómo se sienten durante y después de participar en las sesiones de práctica de la danza utilizando como recurso didáctico la música tradicional?: Ante esto, especialmente aquellos estudiantes que han participado en grupos de danza manifestaron que la música tradicional es un sentimiento que los llena de energía y bienestar emocional; les recuerda a sus padres y abuelos, quienes escuchaban esas canciones, y es como un viaje al pasado. Es como una terapia donde liberan emociones;

especialmente cuando el público aplaude con fervor, se sienten valorados y motivados a mejorar su baile cada día, lo que les ayuda a fortalecer su autoestima.

La pregunta once ¿Describe alguna emoción específica que haya experimentado al practicar danza con el acompañamiento de música tradicional?: Los alumnos manifiestan que la enseñanza tiene diversas etapas y sentimientos. Por ejemplo, durante los repasos o el aprendizaje de la danza con música tradicional, puede ser un poco cansado y estresante cuando la técnica o el paso no salen bien. Sin embargo, cuando logran aprender y coordinar todo, resulta emocionante, y cuando se presentan y el público reconoce su esfuerzo, la experiencia es gratificante y reconfortante.

La pregunta doce ¿Qué cambios emocionales han notado en ustedes o en sus compañeros durante las sesiones de danza con música tradicional?: Ante esto, todos los estudiantes consideran que, mediante la música tradicional y la danza, logran perder el miedo, especialmente el miedo escénico; además, disminuye la timidez y fomenta el trabajo en equipo y la motivación.

La pregunta trece ¿Crees que el uso de la música tradicional en la práctica de la enseñanza de la danza contribuye a crear un ambiente de apoyo emocional entre los estudiantes? ¿Por qué?: Los alumnos no dudaron en responder que, definitivamente, la música tradicional y la danza generan un espacio propicio de apoyo emocional, fortaleciendo la interacción y las habilidades de socialización y colaboración.

Tabla 1
Sistematización de objetivos específicos

Objetivos	Preguntas
1. Recopilar y analizar enfoques teóricos, con énfasis en la teoría	¿Qué conocimientos tienen sobre el uso de la música tradicional en la enseñanza de la danza en el bachillerato? La música tradicional es antigua y se utiliza para conectar a los estudiantes y a las personas con sus orígenes culturales. Además, involucra pasos básicos que son únicos.
	¿Qué opinan sobre el uso de la música tradicional como recurso didáctico en el aprendizaje de la danza en comparación con otros tipos de música, como la moderna o popular? La música tradicional se mantiene a lo largo del tiempo y no pasa de moda, en contraste con la música moderna, que mantiene popularidad

<p>sociocultural del aprendizaje, sobre el uso de la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza en bachillerato.</p>	<p>por períodos determinados. La música tradicional ofrece un vínculo profundo con las raíces culturales.</p> <p>¿Consideran que el uso de la música tradicional influye en su proceso de aprendizaje de la danza? ¿De qué manera?</p> <p>Es un tema dinámico y profundo que permite a las personas aprender sobre diversas culturas. La danza es una expresión cultural que, a través de movimientos, refleja emociones, cultura y tradiciones.</p> <p>¿Qué tipos de música tradicional han bailado o trabajado en las clases de danza?</p> <p>Los ritmos tradicionales con los que han trabajado incluyen San Juan, Baile de las Flores, Bomba, Tinku, Caporal (que, aunque fue muy pesado, resultó una experiencia muy chévere), Danzante y Yumbo. Sería interesante especialmente bailar la Bomba, y aún más desafiante hacerlo con la botella en la cabeza.</p> <p>¿Qué beneficios y desafíos han identificado o creen que podría existir al utilizar la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza?</p> <p>La música tradicional en la enseñanza de la danza contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, favoreciendo la construcción de la identidad cultural y el desarrollo físico. Además, permiten liberar emociones, reflejar la cultura ante otras personas y establecer una conexión profunda con las tradiciones y los ancestros.</p>
<p>2. Diseñar e implementar un programa de enseñanza de danza que integre la música tradicional como parte de las clases de Educación Física, incluyendo objetivos educativos que vinculen el desarrollo físico con lo emocional y lo cultural.</p>	<p>¿Cuáles son sus expectativas respecto a la integración de la música tradicional en la enseñanza de la danza dentro de las clases de Educación Física?</p> <p>Las clases se vuelven más amenas y activas, trascendiendo el ámbito deportivo para convertirse en experiencias dinámicas y atractivas que fortalecen los vínculos entre los estudiantes, al mismo tiempo que rescatan y valorizan la cultura y tradición de nuestra localidad y del Ecuador.</p> <p>¿Qué tipos de música tradicional considera más adecuados o relevantes para utilizar en la enseñanza de la danza en el contexto de la Educación Física?</p> <p>Los ritmos mencionados fueron San Juan, Marimba, Bomba, Tinku y Pasacalle.</p> <p>¿Qué importancia le atribuye a la música tradicional en la preservación y promoción de la cultura local y nacional dentro del ámbito educativo?</p> <p>Es importante porque se conserva la cultura y la historia, sobre todo cuando en la actualidad hay artistas que han fusionado las canciones y modificado los ritmos. Por ello, es fundamental inculcar la música</p>

	<p>tradicional desde edades tempranas para preservar la riqueza cultural. En el contexto educativo, es interesante porque fusiona la enseñanza con el bienestar físico, incluyendo la liberación de emociones como el miedo, el enojo y la ansiedad, logrando un entorno más armonioso, activo y participativo.</p>
	<p>¿Cómo cree que la inclusión de la música tradicional en la enseñanza de la danza puede influir en el desarrollo físico y emocional de los estudiantes?</p> <p>Contribuye al bienestar físico y mental, ya que al ser una forma de expresión y liberación a través de la danza, las personas pueden manifestar y liberar sus sentimientos, logrando un estado psicológico y emocional más estable.</p>
<p>3. Evaluar las percepciones que tienen los estudiantes al usar la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza.</p>	<p>¿Cómo se sienten durante y después de participar en las sesiones de práctica de la danza utilizando como recurso didáctico la música tradicional?</p> <p>Es algo motivante y relajante; se sienten muchas emociones que la música transmite, y la alegría del público al observar la danza, así como los aplausos, son detonantes de energía y armonía.</p>
	<p>¿Describa alguna emoción específica que haya experimentado al practicar danza con el acompañamiento de música tradicional?</p> <p>Cuando no se logran las técnicas o los pasos, se siente frustración y enojo, pero cuando ya se logra toda la coreografía, el ambiente se llena de felicidad y se experimenta orgullo y realización al poder reflejar la cultura, las raíces y tradiciones de nuestros antepasados.</p>
	<p>¿Qué cambios emocionales han notado en ustedes o en sus compañeros durante las sesiones de danza con música tradicional?</p> <p>Existe compañerismo, cooperación y colaboración entre el grupo, y se liberan muchas emociones propias de la edad de los jóvenes, ayudándolos a sentirse mental y emocionalmente libres y renovados. Pierden el miedo a participar y a expresarse, y al final dejan que su verdadera personalidad salga a flote.</p>
	<p>¿Crees que el uso de la música tradicional en la práctica de la enseñanza de la danza contribuye a crear un ambiente de apoyo emocional entre los estudiantes? ¿Por qué?</p> <p>Sí. La música transmite emociones, historia y cultura en cada nota; al interpretarla y expresarla mediante el baile o la danza, definitivamente permite que el ambiente sea armonioso, de compañerismo y solidaridad, desarrollando así un espacio de socialización y colaboración.</p>

Fuente: Grupo focal.
Elaboración propia.

1. Observación directa

Desde que trabajo en esta institución, me di cuenta de la gran cantidad de estudiantes provenientes de poblaciones indígenas que han estado en contacto con las danzas tradicionales, en las fiestas que sus barrios o parroquias celebran, bailes como la tejida de cintas, los negritos loeros, chinas y caporales. Dichas celebraciones se realizan acompañadas de bandas de pueblo, las cuales entonan ritmos alegres como el San Juan, la Tonada, el Danzante, el Yumbo y la Bomba. Sin embargo, en los dos años que llevo trabajando, constaté que no se incluía la danza en las clases de Educación Física; el tema de danza era poco común, y si bien los estudiantes lo recibían, era de manera teórica, pero no de forma práctica. Aunque, cabe recalcar que la danza era tomada en cuenta una vez durante todo el año escolar, generalmente como parte de actividades extracurriculares o en las festividades de la institución, en las que participaban la mayoría de los grados y cursos, motivados por los premios económicos que se otorgaban. Esto fue lo que me motivó a sumergirme en el mundo de la danza, ya que los estudiantes tenían ese potencial de bailar y demostrar, a través de ello, cultura y tradición mediante pasos básicos, vestimenta y música tradicional.

A medida que iba pasando el tiempo, surgió la necesidad de crear un grupo de danza y, a la par, realizar la investigación, para lo cual puse en consideración a las autoridades respectivas la creación del grupo. Dicha idea fue acogida felizmente por parte de las autoridades de la institución. Posterior a haber manifestado la creación del grupo, tuve que realizar un diagnóstico breve para determinar quiénes serían propicios para conformar el grupo de danza; para ello también conversé con profesores que conocen del tema, quedando como grupo escogido el Bachillerato, el cual se compone de primer, segundo y tercer año de BGU. Dicho grupo se escogió por la edad, porque son más responsables en temas de disciplina y por su espíritu colaborativo para participar en la creación del grupo de danza. Es ahí donde empieza la travesía, el legado de crear el grupo de danza de la institución.

Inicié realizando la respectiva socialización, la cual tuvo buena acogida por parte de estudiantes y docentes. Al enterarse de la creación del grupo de danza, tanto docentes como estudiantes expresaron comentarios como: “¡Huaooooo, ya era hora de tener un grupo de danza propio para la institución!”, “Felicitaciones, profe, esperemos que no quede solo en palabras”, “¡Bien, bien, profe! Se hará realidad antes de que me jubile ver al grupo de danza del Inmortal Vicente León”. Además, los docentes en ese momento

aportaron ideas sobre los ritmos que se podían bailar y cómo se podía gestionar la vestimenta propia. En conclusión, no faltaron los halagos por parte de estudiantes y docentes.

A raíz de esto, tuve la primera reunión con los estudiantes que se inscribieron para participar en el grupo de danza. Se les dio la bienvenida y unas palabras de motivación. Conversamos sobre las experiencias que ellos habían tenido al empezar a bailar, las presentaciones realizadas por algunos integrantes, manifestando que la danza es parte de sus vidas, un espacio donde demuestran sus habilidades de expresión corporal, alegría y liberan el estrés; en definitiva, un mundo hermoso que es poder bailar.

Asimismo, participaron quienes era la primera vez que formarían parte de un grupo, expresando que se sentían nerviosos y con miedo, pero motivados y con muchas ganas de participar.

Luego, conversamos sobre los ritmos que el grupo podría bailar, surgiendo ideas como San Juan, San Juanito, Yumbo, Danzante de Pujili, Bomba, Saya, Tinku, Tonada, Capishca, Andarele y Marimba. En ese momento surgió la idea de elegir un nombre para el grupo, iniciando un debate que concluyó con la resolución, entre todos, de llamar al grupo “Awasca Tusuy”, que significa “Patrón del baile”, en honor a cómo se conoce a la institución: Patrón Vicente León.

Además, se les informó sobre la importancia de recuperar la vestimenta original de cada baile, que hoy en día se está perdiendo, así como los pasos básicos que también deben rescatarse, de acuerdo con el ritmo que se vaya a bailar.

Llegó el primer repaso, en el cual se realizaron los pasos básicos de diferentes ritmos, siendo los más conocidos el San Juan, San Juanito, la Bomba y el Danzante. En un primer momento se pudo observar que algunos dominaban los pasos básicos, mientras que otros no; faltaba coordinación. Teniendo en cuenta que para algunos era su primera vez, se notaba en los nuevos cierta frustración y miedo por no poder captar los pasos, pero justamente ahí se evidenció el compañerismo, ya que se ayudaban entre todos.

De esta manera, se fue avanzando con las sesiones de repaso, en las que el grupo mejoraba progresivamente en todos los aspectos. Aunque siempre surgía un poco de discordia entre quienes sabían más, con el tiempo se socializaban más y mejoraba la relación entre ellos, fortaleciendo la amistad e integración.

Estas sesiones de repaso también contribuyeron a que se sumaran más integrantes al grupo.

En varias ocasiones observé que, cuando los estudiantes podían ejercitarse en el baile, adquirían más disciplina y motivación. Por ejemplo, cuando las autoridades manifestaron que iba a haber una primera presentación, los estudiantes ponían más énfasis en los repasos, mostraban mayor responsabilidad, puntualidad y respeto entre ellos; en sí, existía una mayor disciplina. Asimismo, esto era una motivación para ellos, ya que en tan poco tiempo iban a participar en una presentación durante los juegos intercolegiales, frente a todas las instituciones de la ciudad de Latacunga.

También pude observar ese miedo y nerviosismo con el que repasaban, pues dicha presentación era un momento único y habría alrededor de 10,000 personas. Conforme se fueron presentando en distintas ocasiones, se notaba la alegría y el entusiasmo, ya que las presentaciones se sucedían una tras otra, y el miedo de estar frente al público se iba perdiendo.

Los repasos se iban dando con normalidad. Durante esas sesiones, también pude observar que, en ocasiones, los estudiantes llegaban tristes, con la autoestima baja, pero al comenzar las prácticas se olvidaban de ello, se concentraban en el baile y se sumergían en el mundo de la danza al escuchar la música, realizar los pasos básicos, crear nuevas coreografías y enfrentar los desafíos que surgían durante los repasos. Se daban la mano entre ellos, conversaban tanto entre los integrantes como conmigo, y como grupo nos brindábamos apoyo mutuo frente a las situaciones que se presentaban.

De igual manera, no siempre todo era color de rosa; siempre surgían problemas relacionados con que algunos sabían más que otros. Pude observar cómo ellos mismos resolvían los conflictos que se presentaban. En algunas ocasiones, no todos los integrantes asistían a los repasos, pero quienes sí asistían aprovechaban para practicar otros ritmos. De esta forma, pude notar la responsabilidad de aquellos que, aunque no asistían con frecuencia, hacían todo lo posible por ponerse al nivel de los demás; existía ese compromiso por estar a la par e incluso aportaban con ideas. Además, al practicar los diferentes ritmos y bailes, se notaba ese “plus” que tiene un danzante al momento de bailar, pues mejoraba la coordinación y la expresión corporal, optimizando el movimiento de brazos, piernas, cadera, la visión periférica y, en general, todo el cuerpo, lo que hace única a la persona que lo practica.

Por otro lado, podemos decir que hay más interés por parte de las mujeres que de los hombres en la danza. Observé que las mujeres disfrutaban más al bailar que los hombres, ya que tienden a tener mayor flexibilidad en la realización de los pasos básicos y mayor motricidad en comparación con ellos. También pude notar que, en la mayoría de

ocasiones, quienes lideraban eran las mujeres, aportando con ideas, nuevas coreografías y en la resolución de situaciones que se presentaban. Otro punto importante que observé fue que los estudiantes de segundo de bachillerato eran quienes más se interesaban por la danza. Esto se debía a la diferencia de edad, que, aunque no era muy grande, sí existía en relación con los estudiantes de primero de bachillerato. Lógicamente, cabe recalcar que las mujeres mostraban mayor interés por la danza.

Finalmente, pude observar una mejora en el rendimiento académico, ya que los estudiantes, al término de los repasos, se mostraban más animados y motivados. Durante las sesiones, los estudiantes reían, se distraían, liberaban el estrés causado por los deberes, lecciones, trabajos y problemas en casa, concentrándose en los bailes y coreografías que se realizaban. Esto mejoraba considerablemente su estado de ánimo, sus emociones, su estado sentimental y, en consecuencia, su disposición anímica para asistir a las clases de otras asignaturas. En una de las sesiones también se realizó una especie de danzaterapia, en la que los estudiantes se conectaban con sus ancestros, quienes danzaban al ritmo de la música tradicional con su atuendo original, llegando así hasta lo más profundo del ser. Es importante recalcar que el rendimiento académico también se pudo verificar a través del boletín de calificaciones, donde se evidenció que los integrantes del grupo de danza siempre superaban el 8, demostrando así que la danza influye en muchos valores como la disciplina, entendida como responsabilidad, puntualidad, empatía, solidaridad, respeto y perseverancia.

Capítulo tercero

Resultados de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza en bachillerato

Dentro del currículo priorizado, con énfasis en competencias comunicacionales, matemáticas, digitales y socioemocionales del nivel de Bachillerato, se encuentra la asignatura de Educación Física, la cual se compone de 4 bloques curriculares y 2 bloques transversales. En este marco, la danza está inmersa dentro del bloque de prácticas corporales expresivo-comunicativas, haciendo énfasis en la destreza EF.5.3.2, donde se menciona: explorar e identificar diferentes tipos de danzas (tradicionales, populares, contemporáneas, entre otras), sus pasos básicos y sus coreografías, y las posibilidades de crear nuevas y propias formas de bailar y expresarse corporalmente (Ministerio de Educación, 2021). En este contexto, vemos que la danza forma parte del currículo ecuatoriano y está incluida dentro de las clases de Educación Física.

La danza ha sido un tema olvidado dentro de las instituciones; no se aprovechan al máximo sus beneficios, y mucho menos cuando se utiliza la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza. Promover su uso implica recuperar la parte cultural que hoy en día se está perdiendo.

Desde esta perspectiva, tenemos estudiantes dentro de la Unidad Educativa que provienen de diversas clases sociales: alta, media y baja. Prevalece la clase social baja, ya que ellos provienen del área rural, conocida como el campo. Son ellos quienes, en cierta medida, han mantenido las costumbres que se celebran en las fiestas de sus barrios o parroquias. En la clase social media se encuentran aquellas personas que, provenientes de la clase baja, han migrado a la ciudad; en este grupo, casi ya no se observan estas costumbres de fiestas o bailes tradicionales o antiguos, ya que, al migrar a un área urbana, se van adaptando a su nuevo estilo de vida. Y la clase social alta, ni se diga: ellos ya lo ven desde otra perspectiva, en el sentido de que no todos se sienten atraídos por estas tradiciones de baile. Aunque cabe recalcar que no son todos; hay quienes sí aprecian de buena manera la danza.

En este sentido, analizaremos la aplicación de la conversación guiada y la observación directa realizada a los estudiantes de bachillerato que participaron en la creación del grupo de danza y en la investigación, conformado por 30 estudiantes, donde

prevalece el número de mujeres sobre el de hombres (18 mujeres y 12 varones). Podemos decir que el 60% de la población escogida corresponde a mujeres y el 40% a hombres, observándose una diferencia considerable del 20%. Se puede deducir que las mujeres son quienes más se interesan por la danza y son quienes han asumido el liderazgo dentro del grupo. A su vez, se puede notar una mejor coordinación en la ejecución de los pasos básicos por parte de las mujeres en comparación con los varones, lo que podría atribuirse a un mayor grado de responsabilidad y disciplina demostrado por ellas durante la práctica.

Si bien es cierto que en la institución no se trabaja la danza dentro de las clases de Educación Física, la mayoría de docentes apoya la noción de que la danza debe recibirse como asignatura y no únicamente como actividad extracurricular o solo en las fiestas patronales de la Unidad Educativa. Al contar con una variedad de estudiantes provenientes de diferentes lugares de la ciudad, esto representa un punto a favor para trabajar la enseñanza de la danza utilizando como recurso didáctico la música tradicional. A través de ello, se pueden rescatar tradiciones, valores y costumbres de nuestros ancestros, y qué mejor que hacerlo dentro de las unidades educativas. En este sentido, se puede evidenciar que un 32% de los estudiantes se identifican como indígenas y un 68% como mestizos o blancos, siendo importante recalcar que ese 32% representa un valor considerable de estudiantes que aún mantienen vivas sus costumbres en cuanto a fiestas, bailes, vestimenta y cultura.

Dicho esto, se evidencia la falta de expresión corporal, coordinación, colaboración, trabajo en grupo, responsabilidad y disciplina en los estudiantes, aspectos que la música tradicional puede fortalecer al ser utilizada como recurso didáctico para la enseñanza de la danza. Aún más en temas de historia, cultura, identidad, tradiciones y costumbres, ya que, mediante la danza y el uso de la música tradicional como recurso didáctico, es posible contribuir a la recuperación de la historia y la cultura, que hoy en día se están perdiendo, pero que aún pueden ser rescatadas.

Es así que, al formar el grupo de danza de la institución, se evidenció desde el inicio un alto grado de responsabilidad y disciplina por parte de los estudiantes participantes, quienes aportaron con ideas y experiencias vividas, sirviendo de motivación para los nuevos integrantes. La danza es parte de sus vidas, y qué mejor que utilizar la música tradicional como recurso didáctico para su enseñanza; es allí donde ellos demuestran sus habilidades de expresión corporal, su alegría, liberan el estrés... en resumen, es un mundo hermoso el poder bailar, según palabras de los mismos estudiantes, en las que se evidencia ese gusto y pasión por la danza. Tal fue la emoción que, en el

primer día de reunión, se creó el nombre para el grupo de danza, el cual fue “Awasca Tusuy”, que significa "Patrón del baile", en honor a la institución Vicente León, demostrando así lo motivante y emocional que puede ser la danza. Cabe resaltar que el nombre está en término quichua, relacionándolo con la música tradicional, con la que desde el primer momento los estudiantes se sintieron identificados e involucrados con la parte cultural.

1. Música tradicional

La música tradicional es aquella que se transmite de generación en generación, y mediante la cual se pueden expresar y dar a conocer las culturas y tradiciones de un pueblo o país. Es también un lenguaje único, en el que participan un emisor y un receptor, y que engloba de manera holística a la sociedad. La música tradicional es un arte que ha acompañado a la humanidad a lo largo de su historia, brindando una visión más amplia y abierta para un mayor conocimiento y comprensión de las culturas y tradiciones que transmite. Así, permite conocer más sobre nuestros ancestros y sus festividades (Zuvirie Caretta 2020; Fellone 2022; Marín Liébana, Blasco Magraner y Botella Nicolás 2021b; Samper Arbeláez y Valencia Rueda 2021; De Guzmán Soria y González Martínez 2023).

En este mismo sentido, la música tradicional es única en su interpretación, ya que se caracteriza por su naturaleza intersubjetiva e interestilística. Está ejecutada con instrumentos de viento y cuerda, como el pingullo, la flauta, el rondador, el bombo, la guitarra, entre otros, que brindan un sonido singular y un deleite para el oído humano de quienes valoran esta música. Por ejemplo, al escuchar un san juan, se percibe una música alegre, ideal para bailar con mucha energía, que realmente nos ayuda a mantenernos motivados.

La percepción de los estudiantes es muy importante para analizar lo referido a la música tradicional, ya que, aunque no conocen mucho sobre ella y reconocen que este tipo de música se está perdiendo actualmente, sí valoran y reconocen su importancia. Algunos de ellos, incluso sin saberlo, han bailado con música tradicional y expresan de manera positiva lo que les genera hacerlo, como la recuperación de costumbres y tradiciones que se transmite a través de esta música.

En este mismo sentido, la mayoría de los estudiantes entrevistados destacan que la música tradicional es una música antigua que se utiliza para enseñar historia y cultura a través de la danza, conectando así a los estudiantes y a las personas con su país. Esta

música involucra pasos básicos únicos propios de este género, y recalcan la importancia de su uso para mantener vivas sus raíces ancestrales, de las cuales muchos provienen, y que hoy en día se están perdiendo con la aparición de la música moderna. También influye el hecho de que sus familias migren a la ciudad, lo cual es un factor negativo para la conservación de sus costumbres, pero todavía hay tiempo para recuperar sus tradiciones, y qué mejor que hacerlo a través de la música tradicional como parte de la enseñanza de la danza.

Asimismo, es importante mencionar que la música tradicional es una música que siempre se mantendrá y no pasará de moda. Esto ayuda en la expresión cultural, permitiéndonos desenvolverse más en nuestra cultura y así poder expresar emociones, ya que la música tradicional nos ofrece un vínculo más profundo con nuestras raíces y culturas. En cambio, la música popular es algo pasajero, que está de moda por un tiempo y luego cambia; tiene otro tipo de cultura.

Otro punto importante es que, al utilizar la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza, la clase se vuelve más amena, es decir, mejora favorablemente el ambiente entre estudiantes y docente. Además, trabajar con música tradicional es muy importante y fructífero para las generaciones que están creciendo, porque actualmente algunos artistas han hecho y evolucionado la música a su antojo, lo que provoca que se pierda algo. Las nuevas generaciones que escuchan esas canciones modernas piensan que eso es lo tradicional, y cuando escuchan la música original les resulta extraña. Por eso debería haber una mayor profundización en el tema, y quedarnos con lo tradicional y no con lo otro. Por esta razón, debe manejarse desde edades tempranas y desde los niveles más bajos, para mantener nuestra cultura, ya que la música tradicional es un ente importante dentro de la cultura de nuestro país y así evitar que se pierdan nuestras tradiciones y raíces.

2. Danza

La danza proviene de las antiguas civilizaciones, en las cuales era parte de su vida cotidiana y la utilizaban como ofrenda o manifestación para adorar a los dioses que en aquellos tiempos consideraban, como la luna, el sol y el viento. A su vez, también la empleaban como rituales de comunicación y supervivencia, formando parte de la cultura popular de sus pueblos, ya que cada uno tenía sus propios rituales y costumbres (Mejía-

Barrera, Orellana-Cárdenas, y Romero-Ibarra 2023; Rendón Centeno et al. 2022; Quintana Arias 2022).

Sabemos que la danza no era solo una especie de ritual, sino que también se utilizaba para comunicar sentimientos y emociones. Sin embargo, la danza ha ido evolucionando desde la prehistoria, a la par con la sociedad y las diferentes culturas que han ido surgiendo con el paso de los años. En este proceso están involucrados la música, la vestimenta y los movimientos, donde la danza cumple un papel fundamental dentro de la expresión y comunicación corporal. Hoy en día, la danza es considerada una de las expresiones artísticas más sublimes y místicas, utilizada en ámbitos políticos, sociales, religiosos, de protesta, históricos, sentimentales, educativos y de entretenimiento.

la danza es un ente importante, ya que no solo significa movimiento, sino que se convierte en una herramienta poderosa para expresar sentimientos, fortalecer vínculos sociales entre pares y promover la comunicación dentro de un contexto cultural compartido, características que la hacen única.

A través de la danza se pueden desarrollar múltiples situaciones, como diversos pasos de baile, ya que cada melodía tiene sus propios pasos básicos basados en orígenes y costumbres. Existe mucha diversidad cultural, donde está inmerso el valor étnico de todos los pueblos y nacionalidades, manteniendo sus raíces y el lenguaje corporal propio de cada baile. Esto no es solo un aprendizaje de un arte, sino una verdadera formación integral dentro de la sociedad. En este sentido, la danza se convierte en un lenguaje importante que fortalece la cultura, la identidad, las creencias y los rituales, consolidándose como una de las formas más puras de expresión y comunicación humana.

Las percepciones por parte de los estudiantes referentes a la danza son ricas y variadas. Resulta claro mencionar que la danza influye de manera positiva en el aprendizaje, ya que, al trabajar la enseñanza de la danza con música tradicional, la clase suele ser más dinámica y profunda. Se aprende sobre varias culturas, forma parte de una comprensión cultural, y mediante ella pueden expresar emociones y sentimientos a través de la expresión corporal (movimientos).

Asimismo, es importante trabajar con ritmos variados como el San Juan, la Bomba, el Tinku, el Caporal, el Danzante, el Yumbo, la Marimba y el Pasacalle, ya que cada uno de estos tiene sus propios pasos básicos, vestimenta y melodía. Por ejemplo, la Bomba se baila con una botella en la cabeza, lo cual resulta un punto de interés para los espectadores, sin olvidar que la vestimenta es otro aspecto fundamental que llama la atención del público al observar el atuendo original de cada baile.

Si bien es cierto que la danza es muy importante dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje y de la expresión corporal de los estudiantes, se debe involucrar más la danza en las clases de Educación Física, para que no se limiten solo a deportes como básquet, fútbol, ecuavóley, entre otros, sino que se incluya también la danza. De esta manera, los estudiantes se familiarizarán con lo que ésta ofrece, fomentando el compañerismo. Además, a través de la danza en las clases de Educación Física se podría rescatar la vestimenta original de cada baile, considerando que la vestimenta es una forma de complementar la música y los pasos característicos de cada uno.

Por otro lado, es importante mencionar que la danza contribuye al bienestar físico y a mantenerse activos, ya que al practicar los pasos básicos se está en constante movimiento. Asimismo, a través de la danza, las personas pueden expresar sus emociones y liberar sus sentimientos. Por ejemplo, si un estudiante ha tenido un mal día, la danza le ayudaría a liberar esas emociones y a mejorar su estado de ánimo, además de contribuir a reducir el estrés, la ansiedad y a eliminar las malas energías, ya que la danza es una forma de expresión en todos los sentidos.

Por lo tanto, se puede mencionar que mediante la danza se pueden manejar diversas emociones: emociones primarias positivas como la alegría, el ánimo y el amor; emociones secundarias o negativas como la tristeza y el odio; y emociones mixtas o neutras como la frustración y la ansiedad. Al bailar, los estudiantes se sienten liberados, pueden expresar y liberar las energías negativas, y mostrar su alegría cuando el público los aplaude en una presentación, lo que despierta en ellos una gran pasión ante los halagos recibidos.

Sabemos que al trabajar la enseñanza de la danza con música tradicional se obtienen muchos beneficios, pero esta no es tomada en cuenta como un pilar fundamental dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que genera brechas en dicho proceso. En ocasiones, la danza solo está presente en eventos específicos, desaprovechando así los múltiples beneficios que la expresión corporal a través de ella puede aportar.

La danza supone no solo movimiento, sino también la expresión de emociones y sentimientos, la colaboración grupal, el compañerismo, la ayuda mutua, la motivación y la liberación del estrés y las malas energías, mejorando así el estado de ánimo no solo en el ámbito educativo, sino en todos los aspectos. Por ello, la danza representa un valor añadido dentro de la formación integral del estudiante.

Es importante en este punto hacer relación a que la danza también sirve como terapia, conocida como danza terapia, utilizando como recurso la música tradicional.

Durante estas sesiones, las personas suelen llorar porque se conectan desde lo más profundo de su ser y recuerdan a sus ancestros y familiares (mamá, papá, abuelos, bisabuelos), así como sus raíces y de dónde provienen. Es como si se conectaran con otra dimensión, y al término de la sesión, los participantes sienten tranquilidad, alivio y una paz interior.

3. La música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza

Siguiendo la misma línea de investigación, se puede decir que al aplicar la conversación guiada se demuestra que la música tradicional, como recurso didáctico para la enseñanza de la danza, es un pilar fundamental dentro de las clases de Educación Física, ya que tiene múltiples beneficios en los ámbitos académico, cultural, social y étnico. Para Tarpuk Analuiza et al. (2023), la danza aporta a los adolescentes la capacidad de relacionarse con otras personas, favoreciendo la integración social con otros individuos; asimismo, ayuda a nivel mental, físico y educativo, mejorando sus hábitos de disciplina. Por ello, la música tradicional es un recurso didáctico poderoso para la enseñanza de la danza, haciendo también referencia a la recuperación de tradiciones y costumbres que se logra al trabajar con los diferentes ritmos. Para un mejor entendimiento en este punto, presentamos la respuesta de un estudiante que mencionó durante la aplicación de la conversación guiada:

Al trabajar con música tradicional como recurso para la enseñanza de la danza un beneficio sería el desarrollo de nuestra identidad, enseñar a otras personas nuestra cultura y raíces de dónde venimos, para así recuperar las tradiciones y costumbres que hoy en día se están perdiendo (Entrevista, 2024)

En este mismo sentido, la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza sirve para el desarrollo físico, la liberación de emociones y la disminución de la ansiedad y el miedo al público; es decir, los estudiantes se vuelven más seguros y se concentran al máximo en el baile, ya que el mejor halago al bailar es el aplauso del público, mediante el cual expresan sus costumbres, tradiciones y cultura.

Cabe recalcar que, mediante la enseñanza de la danza utilizando como recurso didáctico la música tradicional, durante los repasos y las presentaciones se pierde el miedo a estar frente al público y a las críticas. En ocasiones, cuando no pueden aprender un paso, es ahí cuando el participante se desespera y se frustra, pero con la práctica y la ayuda

entre los integrantes del grupo, pueden superar ese obstáculo. Entonces llega la recompensa de la felicidad por haberlo logrado, desarrollando de esta manera el compañerismo y motivándose mutuamente, eliminando el no puedo.

Es así que, mediante la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza, se contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, fortaleciendo habilidades motrices, sociales, cognitivas y culturales, además de su bienestar emocional. Como sostienen Gutiérrez Cantos y Enríquez Caro (2023), la danza puede ser utilizada como estrategia pedagógica en tres dimensiones: teórica, psicomotriz y afectiva. En este mismo sentido, para Quintana Arias (2022), la danza contribuye de manera paralela a las capacidades y habilidades: cognitivas, procedimentales y actitudinales. Por su parte, Rendón Centeno et al. (2022) resaltan que la danza, como parte de las estrategias didácticas, contribuye al desarrollo de la interculturalidad dentro del aula, haciendo referencia a la música, la vestimenta y los pasos básicos.

Dentro de esta investigación se ha podido evidenciar que, al utilizar la música tradicional como recurso didáctico para el aprendizaje de la danza, se adopta un enfoque inclusivo, en el que pueden participar estudiantes de cualquier edad, sexo, cultura o etnia. Así, se facilita la equidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje al adaptarse a las necesidades y particularidades de cada estudiante, aspectos esenciales para una mejor convivencia entre pares. Desde esta perspectiva, la danza no debe verse solo como una actividad complementaria, sino como un componente esencial dentro del currículo educativo, y qué mejor que hacerlo utilizando la música tradicional como recurso didáctico para su enseñanza.

El uso de la música tradicional puede desempeñar un papel esencial debido a su enfoque multidisciplinario, al ofrecer a los estudiantes la posibilidad de conectarse con sus raíces ancestrales y culturales mediante la integración de elementos artísticos, en los que están inmersas algunas asignaturas como historia, filosofía, educación cultural artística y literatura (pintura rupestre, entre otras). De esta manera, se desarrollan valores como el respeto, la responsabilidad, la puntualidad, la solidaridad entre los participantes y la disciplina, garantizando así un verdadero impacto en la formación de los estudiantes.

Más allá del desarrollo físico y artístico, la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza desarrolla una perspectiva más profunda sobre la historia y la diversidad cultural que existe dentro de la institución. Como ya se mencionó, en la Unidad Educativa existen estudiantes de todas las clases sociales; en este punto hacemos referencia a indígenas, mestizos y blancos, diversidad cultural que se observa a

simple vista, la cual trasciende en el aula y se refleja en la vida cotidiana de los estudiantes.

Evidentemente, hablar de la música tradicional como recurso para la enseñanza de la danza es un tema amplio, ya que, al avanzar las sesiones de práctica, se evidencia la integración y la ayuda mutua; los estudiantes se motivan unos a otros. Para los estudiantes nuevos, que al inicio sienten miedo y nervios durante la práctica, se pudo observar cómo se integraban plenamente al grupo, dejando atrás esos sentimientos iniciales.

En este mismo sentido, la coordinación de los estudiantes fue mejorando de manera considerable. Llegaron a dominar los pasos básicos de diferentes ritmos como el San Juan, Danzante, Yumbo, Caporal, Tinku, entre otros. Al comienzo, al no poder realizar los pasos básicos, los estudiantes se sentían frustrados y con miedo de no lograrlo, pero, con la ayuda de sus compañeros, pudieron superarlo, evidenciando el compañerismo y la solidaridad entre ellos, venciendo también las emociones de frustración y llegando al punto de sentir verdadera pasión por la danza.

La utilización de la música tradicional para la enseñanza de la danza no solo sirvió para rescatar tradiciones y costumbres referentes a los bailes, pasos básicos y vestimenta, sino que también permitió que los estudiantes se ejercitaran en la parte física y mental. De manera inconsciente, los estudiantes iban adquiriendo hábitos de responsabilidad, disciplina, puntualidad y perseverancia. Fue grato y motivante para ellos cuando tenían presentaciones y, en tan poco tiempo, se había logrado un gran avance. Fue en ese momento cuando más se evidenció el grado de responsabilidad y disciplina, ya que, sin importar el clima ni el horario, los estudiantes repasaban una y otra vez, demostrando ese esfuerzo perseverante para que las cosas salieran de la mejor manera.

Pero no siempre los estudiantes llegaban con entusiasmo a los repasos. En ocasiones se les veía tristes, con baja autoestima; se percibían esas malas energías. Sin embargo, al iniciar las sesiones de práctica, los estudiantes se olvidaban de ello y se conectaban con la música y el baile. Por tanto, se destaca que la música tradicional, como recurso didáctico para la enseñanza de la danza, produce esa motivación y autoestima que en muchos casos necesitamos en nuestra vida cotidiana. Además, durante las prácticas surgían conflictos, y la danza contribuía a su resolución.

Es así que la música tradicional, como estrategia pedagógica para la enseñanza de la danza, incrementa la motivación, la integración y la colaboración. La participación y la integración aumentan de forma progresiva, evidenciándose una verdadera inclusión, disciplina y trabajo en equipo. Luego de las clases, el estudiantado estaba más motivado,

alegre y sociable. Definitivamente, la implementación de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza en Educación Física resultó ser una alternativa pedagógica valiosa, con beneficios significativos en los ámbitos físico, emocional y cultural, mejorando a la vez el proceso de enseñanza-aprendizaje en aspectos como:

- Mejora la coordinación
- Recuperación de pasos básicos
- Manejo de la visión periférica
- Manejo de escenarios
- Relajación
- Mejorar el estado de ánimo
- Compañerismo en el grupo
- Mejor lenguaje de expresión corporal
- Mejor rendimiento académico
- Perder el miedo escénico

Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

En el primer capítulo se realizó un acercamiento teórico a la problemática de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza, tomando en cuenta que la presente investigación buscaba ofrecer una visión sobre lo que la música tradicional aporta como estrategia pedagógica para la enseñanza de la danza, donde los conceptos teóricos parten de dos perspectivas: diferentes autores y la reflexión del investigador.

Esto permitió realizar un recorrido por aspectos teóricos que llevaron a comprender que la música tradicional es aquella que se transmite de generación en generación, en la que están inmersas las tradiciones y costumbres de un pueblo o país, y que, al utilizarla como recurso didáctico para la enseñanza de la danza, ofrece una amplia gama de beneficios. Esto se respalda en autores como De Guzmán Soria y González Martínez (2023), quienes señalan que la música tradicional es un reflejo sociocultural; además, constituye una herramienta estratégica y metodológica importante dentro de la educación. Es dinámica e interactiva, y a través de ella se puede comprender la importancia de la identidad cultural en la sociedad.

Este fenómeno, como recurso didáctico dentro de la enseñanza de la danza, aporta no solo en la expresión corporal, sino también en valores como la responsabilidad, la puntualidad, la perseverancia y la disciplina. Esto cuenta con el respaldo de autores como Tarpuk Analuiza et al. (2023), quienes señalan que la danza aporta a los adolescentes la capacidad de relacionarse entre sí, además de agilidad física y motora, y beneficios a nivel mental, mejorando así los hábitos y fomentando la disciplina.

En esta línea, Mejía-Barrera, Orellana-Cárdenas y Romero-Ibarra (2023) indican que la danza forma parte de la cultura de los pueblos, y que el ser humano puede expresarse a través de ella en diversas situaciones como la política, lo social, lo religioso, la protesta y la historia.

Entonces, es válido entender que la música tradicional, como recurso didáctico para la enseñanza de la danza, tiene múltiples beneficios dentro del ámbito educativo. De ahí la importancia de utilizar la música tradicional como recurso didáctico en la formación

del estudiante, ya que así se demuestra en la investigación, y los hallazgos encontrados fueron muy evidentes: a través de ella, los seres humanos pueden relacionarse entre sí en diferentes situaciones sociales, culturales, educativas, religiosas, y expresar emociones y sentimientos.

Así, teóricamente queda demostrado cuán importante es la integración de la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza dentro de las clases de educación física, ya que mediante esta podemos rescatar la historia perdida o que se está perdiendo con la nueva generación, que al toparse con la música moderna deja de lado la música tradicional, la cual forma parte de nuestros ancestros, costumbres y tradiciones. Sin embargo, aún estamos a tiempo de rescatar y revivir lo que en algún momento marcó la cultura e identidad de nuestras generaciones antepasadas: fiestas, bailes, vestimentas, comidas típicas, todo lo cual puede transmitirse a través de la danza, valorando así lo nuestro, que todavía se puede observar en pocas ocasiones en las áreas rurales, conocidas como el campo.

De ahí las conclusiones que se deben considerar, tanto a nivel general como particular, y que solo será posible si trabajamos desde un contexto holístico donde participe todos los involucrados.

La metodología, al tratarse de una problemática educativa, se realizó en una unidad educativa, desde un enfoque cualitativo basado en el diseño, a través de la conversación guiada y la observación directa por parte del investigador. Bajo estos parámetros, la conversación guiada, utilizada como herramienta fundamental, y la observación directa posibilitaron la obtención de resultados clave para la investigación.

En el segundo capítulo se abordó la caracterización de la Unidad Educativa Vicente León. Las condiciones desde las cuales se inició la investigación son muy importantes, destacando la variedad de estudiantes que asisten a la institución, es decir, provenientes de diferentes lugares. Como fortaleza, se encuentra que el 32 % de los estudiantes concurren de áreas rurales, siendo ellos quienes mantienen vivas las costumbres y tradiciones, ya sea de sus ancestros o de las fiestas que se realizan en sus lugares de origen.

En este sentido, también se puede mencionar que, respecto al género, prevalecieron las mujeres con un 20 % de diferencia. Esto se debe a que las mujeres tienen mayor facilidad de aprendizaje, un mayor grado de responsabilidad y un mayor liderazgo, mientras que en el caso de los hombres existía cierto recelo o vergüenza por bailar y miedo a ser observados por los demás.

Por otra parte, para obtener información sobre la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza en las clases de Educación Física, fue preciso aplicar una conversación guiada a los estudiantes que participaron en la investigación, complementándose con que el moderador fuera el propio investigador.

Entre las conclusiones, vale tomar en cuenta que dentro del Currículo de Educación está inmersa la asignatura de Educación Física como tal, con su bloque de prácticas expresivo-comunicativas, en el que dentro de sus destrezas se encuentra la danza.

A lo largo de este trabajo se ha evidenciado el apoyo de toda la comunidad educativa: docentes, autoridades, estudiantes, padres de familia y el personal administrativo en la creación del grupo de danza, así como en el desarrollo de la investigación. Los docentes aportaron con ideas sobre cómo gestionar la vestimenta y los ritmos que se podían bailar; los estudiantes, además de contribuir con propuestas, se convirtieron en el pilar fundamental del proyecto, siendo ellos quienes motivaron a continuar. Las autoridades brindaron su respaldo gestionando espacios para presentaciones, mientras que los padres de familia acompañaron activamente en cada presentación, animando y fomentando el compromiso durante los ensayos.

Sin embargo, a pesar del apoyo de toda la comunidad educativa dentro de las instituciones, la danza aún no es considerada una asignatura formal dentro de las clases de Educación Física, sino que se la contempla como una actividad extracurricular o únicamente para las festividades institucionales. Como consecuencia, se desaprovechan los múltiples beneficios que ofrece la danza, especialmente cuando se utiliza la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza. La combinación de ambos elementos aporta significativamente al ámbito educativo, fortaleciendo aspectos culturales y tradicionales, mejorando el rendimiento académico, facilitando la liberación del estrés, el manejo de emociones y sentimientos, así como el estado de ánimo del estudiante, entre otros beneficios.

En el capítulo tercero se comprobó lo planteado anteriormente sobre los beneficios que ofrece la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza. En este sentido, se evidenció que los estudiantes poseen conocimientos sobre el valor que tiene la música tradicional en los ámbitos educativo, social, cultural y religioso, reconociéndola como un recurso que enriquece la enseñanza de la danza y fortalece su formación integral.

Se concluye, por tanto, que la danza en la institución se trabaja principalmente como una actividad extracurricular o como parte de las festividades institucionales, a pesar de que está contemplada dentro del currículo educativo, específicamente en el bloque de prácticas expresivo-comunicativas, aunque no como una asignatura independiente. Esto ocurre incluso cuando se reconocen los múltiples beneficios que la danza puede ofrecer. En este sentido, se evidencia que el docente aún no aprovecha plenamente el potencial de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza.

Respecto al análisis de la conversación guiada y la observación directa, puede concluirse que, en primer lugar, destaca la percepción sobre la música tradicional. La mayoría de los estudiantes coinciden en que la música tradicional es un tipo de música antigua que se transmite de generación en generación, y que sirve como medio para enseñar historia y cultura, permitiendo así una conexión significativa con el país y sus raíces. Consideran que la música tradicional tiene un carácter perdurable, que no pasará de moda, y que ofrece un vínculo profundo con la identidad cultural. En contraste, la música popular es percibida como pasajera, sujeta a modas temporales y cambios constantes.

En segundo lugar, se encuentra la danza. De igual manera, todos los estudiantes coinciden en que la danza les brinda la facilidad de expresarse corporalmente, les permite desenvolverse ante el público, liberar el estrés y manejar sus emociones y sentimientos. Esto lo logran a través de los movimientos y gestos realizados durante las prácticas y presentaciones, donde pueden demostrar lo aprendido. Para ellos, los aplausos del público representan el mejor reconocimiento y recompensa por su esfuerzo al bailar.

Finalmente, se destaca la unión de ambos elementos: la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza. Los estudiantes manifiestan que la música tradicional desempeña un papel fundamental en este proceso, ya que a través de ella se mantiene viva la cultura, las costumbres y tradiciones, incluyendo fiestas, bailes y su vestimenta típica. Además, señalaron que esta práctica fomenta el desarrollo de hábitos como la responsabilidad, puntualidad, disciplina, perseverancia y compañerismo. También mejora la motivación, el manejo de emociones y sentimientos, así como el trabajo en equipo, evidenciando así una amplia gama de beneficios educativos y formativos.

Recomendaciones

Es fundamental que en la Unidad Educativa se considere la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza dentro de las clases de Educación Física, debido a los múltiples beneficios que esta ofrece en el ámbito educativo.

Es fundamental que la Unidad Educativa aproveche al máximo el potencial de sus estudiantes en el ámbito de la danza, considerando la diversidad cultural que aportan al provenir de diferentes lugares. Esta riqueza cultural representa una oportunidad para fortalecer el conocimiento y la valoración de la historia, las fiestas, los bailes y las vestimentas tradicionales, lo que contribuirá al rescate y preservación de las costumbres y tradiciones que actualmente están en riesgo de perderse. Para ello, se recomienda implementar de manera sistemática la música tradicional como recurso didáctico en la enseñanza de la danza, promoviendo así un aprendizaje integral que abarque aspectos culturales, emocionales y sociales, beneficiando el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

El apoyo de toda la comunidad educativa es fundamental (estudiantes, padres de familia, docentes, Código de Trabajo y autoridades), ya que cada grupo cumple su función en aspectos como los repasos, la motivación, la vestimenta, las presentaciones, el material de repaso y el factor económico.

Es importante motivar siempre a los estudiantes, dialogar con ellos y brindar el apoyo necesario, ya que durante la práctica de danza pueden desmotivarse al no poder realizar los pasos o surgir discordias entre ellos; por lo tanto, se debe fomentar la integración y el compañerismo entre ellos.

Se debe contar con un espacio apropiado para los repasos, ya que, en ocasiones, durante las sesiones, llovía y los estudiantes practicaban sin importar el clima, poniendo en riesgo su salud.

Se deben realizar eventos que involucren la danza, no como actividades extracurriculares ni solo como parte de las festividades de la institución, sino cada trimestre como parte de la formación integral en el ámbito académico.

Se debe promover la danza en todos los niveles, desde el nivel inicial hasta el bachillerato, para que desde edades tempranas los estudiantes se familiaricen con la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza y, de esta manera, rescaten y mantengan vivas nuestras tradiciones y costumbres, que forman parte de nuestra historia ancestral.

Se debe apoyar y motivar a todos los estudiantes a practicar la danza utilizando como recurso didáctico la música tradicional para su enseñanza, tomando como grupo prioritario a los estudiantes que provienen del sector rural y motivándolos especialmente, ya que en ellos prevalecen aún la cultura, los valores y las tradiciones, aunque por situaciones económicas no siempre tienen la posibilidad de practicarla.

Finalmente, se debe capacitar al personal docente de todas las asignaturas, en especial a los docentes de educación física, sobre los beneficios que ofrece el uso de la música tradicional como recurso didáctico para la enseñanza de la danza, tales como la recuperación de costumbres y tradiciones, el fortalecimiento de la parte cultural, la mejora de la expresión corporal, la disciplina, los valores (responsabilidad, puntualidad, honestidad, etc.), así como el desarrollo físico, mental, terapéutico, emocional y sentimental.

Obras citadas

- Altamirano Zumba, Anahí Paola, y Milton Fabián Zumba Suco. 2022. “La danza contemporánea como técnica didáctica para potenciar la motivación de los estudiantes de Segundo de Bachillerato paralelo A de la Unidad Educativa Fiscomisional La Salle”. Tesis de grado, Universidad Nacional de Educación. <http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/2852>.
- Cango, Kelly. 2024. “La música tradicional presente en la celebración de navidad saraguro”. *Edosonia* 3 (04): 34–48.
- Casola Rivera, Wilmer. 2020. “El papel de la didáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje universitarios”. *Comunicación* 29 (1). <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/:38–51>.doi:10.18845/rc.v29i1-2020.5258.
- Ceupe, Ceupe. 2023. “¿Qué es la didáctica?” *Ceupe*. <https://www.ceupe.com/blog/que-es-la-didactica.html>.
- De Guzmán Soria, Gary Omar, y Elier González Martínez. 2023. “La música tradicional ecuatoriana como elemento fortalecedor de la identidad cultural en estudiantes de quinto año de educación básica”. *Revista Cognosis*, (1): 39–54. doi:10.33936/cognosis.v6i0.3098.
- Díaz Morillo, Freddy Díaz. 2022. “La educación musical y las TIC: La práctica docente en los conservatorios de música”. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB: Segunda Nueva Etapa 2.0* 26 (3): 366–78. doi:10.46498/reduipb.v26i3.1726.
- Espinoza Freire, Eudaldo Enrique, y Nelly Victoria Ley Leyva. 2020. “Educación intercultural en el Ecuador: Una revisión sistemática”. *Revista de ciencias sociales* 26 (Extra 2): 275–88.
- Fellone, Ugo. 2022. “El género musical en la actualidad: reflexiones ante un contexto digital y globalizado”. *El Oído Pensante* 10 (1): 59–85.
- González Serrano, Daniel. 2022. “Musicomotricidad: la música como herramienta psicomotriz en Educación Física”. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, n.º 43: 672–82.
- Gordillo Mera, Sabina Marlene, Mercedes González Fernández-Larrea, Amado Batista Mainegra, Sabina Marlene Gordillo Mera, Mercedes González Fernández-Larrea,

- y Amado Batista Mainegra. 2021. “Promoción y rescate de tradiciones culturales locales en estudiantes educación básica de la Universidad Nacional de Loja”. *Revista Universidad y Sociedad* 13 (1): 167–76.
- Guachichulca Cobos, Manuel Bolívar, Katerine del Carmen Ramón Vélez, Viviana LucíaLucía Saula Saula Guillermo, y Rudy Jacobo Saula Saula Guillermo. 2024. “La improvisación musical como una herramienta didáctica para el desarrollo del pensamiento abstracto”. *Ciencia Latina: Revista Científica Multidisciplinar* 8 (4): 3234–51. doi:10.37811/cl_rcm.v8i4.12565.
- Gutiérrez Cantos, Piedad, y Lázaro Enríquez Caro. 2023. “Caracterización de la danza como estrategia para fortalecer en el desarrollo físico-integral de los estudiantes. *MQRInvestigar* 7 (4): 1271–83.
- Hamui-Sutton, Alicia, y Margarita Varela-Ruiz. 2013. “La técnica de grupos focales”. *Investigación en educación médica* 2 (5): 55–60.
- Molina Héctor. 2024. “Tradiciones, su origen y características”. *El Diario - Bolivia.*, 20 de septiembre. <https://www.eldiario.net/portal/2024/09/20/tradiciones-su-origen-y-caracteristicas/>.
- Luligo Ramos, Leydy Johana, y Eugenia Morales Nãñez. 2020. “La danza como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la cultura ciudadana en los niños del hogar agrupado Los Ositos, del Municipio de Candelaria (Valle del Cauca)”. Tesis de grado, Institución Universitaria Antonio José Camacho. <https://repositorio.uniajc.edu.co/handle/uniajc/191>.
- Marín Liébana, Pablo, José Salvador Blasco Blasco Magraner, y Ana María Botella Botella Nicolás. 2021a. “Estructura, diversidad e ideología en el currículum oficial de la educación musical primaria: Una revisión sistemática”. *Revista Educación, Política y Sociedad* 6 (1): 225–50. doi:10.15366/rep2021.6.1.009.
- Marín Liébana, Pablo, José Salvador Blasco Magraner, y Ana María Botella Botella Nicolás. 2021b. “Reconocimiento identitario y academicismo en el currículum musical de educación primaria”. *Contextos Educativos: Revista de Educación*, n° 28 (septiembre): 229–48. doi:10.18172/con.4886.
- Martínez Rodríguez, Marta. 2021. “El patrimonio a través de la Educación Musical: Tratamiento y enfoque en el currículo de Educación Primaria”. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical* 18 (18): 27–37.
- Mejía-Barrera, Blanca, Yolanda Orellana-Cárdenas, y Orlando Romero-Ibarra. 2023. “La danza contemporánea, como estrategia didáctica para la inclusión de estudiantes

- con anorexia en las clases de educación física”. *593 Digital Publisher CEIT* 8 (6): 581–94. doi:10.33386/593dp.2023.6.2148.
- Ministerio de Educación. 2021. *Currículo priorizado con énfasis en competencias comunicacionales, matemáticas, digitales y socioemocionales nivel de bachillerato*. Quito: s. ed.
- Montoya Soldado, Alba. 2022. “La danza: recurso didáctico y medio cultural de la francofonía en el aula de FLE”. Tesis de posgrado, Universidad de La Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/32063>.
- Olcina Sempere, Gustau, José Reis Jorge, y Marco Ferreira. 2020. “La educación intercultural: La música como instrumento de cohesión social”. *Revista de Educación Inclusiva* 13 (1): 288–311.
- Osorio Almanza, Alba Cecilia. 2022. “Fortalecimiento de la competencia apreciación estética – música mediante la incorporación de la red social Tik Tok como recurso didáctico en estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Santa Teresa de Cereté – Córdoba”. Tesis de posgrado, Universidad del Norte. <https://manglar.uninorte.edu.co/handle/10584/11588>.
- Pérez Álvarez, Francisco Javier. 2021. “La música clásica como recurso didáctico y fuente primaria en Historia e Historia del Arte: Fundamentos teóricos y propuesta de actividades desde la perspectiva del razonamiento analógico”. Tesis de posgrado, Universitat de les Illes Balears. <https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/157771?show=full>.
- Puetate Manitio, Gloria Irene, y Yessenia Anabel Mendieta Torres. 2022. “La música como estrategia para el desarrollo del lenguaje oral en los estudiantes de 4 años”. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB: Segunda Nueva Etapa 2.0* 26 (Extraordinario): 107–28. doi:10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1672.
- Quintana Arias, Ronald Fernando. 2022. “La Danza en las dimensiones del Ser Humano y los contenidos escolares”. *Plumilla Educativa* 6 (1): 14–22.
- Rendón Centeno, Karina Rocío, Nelly Jackeline Méndez Terán, Connie Patricia Rodríguez Arechúa, y Petra Lucia Ramírez Martínez. 2022. “La danza como estrategia didáctica para el fortalecimiento de competencias interculturales en el aula”. *Ecuadorian Science Journal* 6 (1). GDEON: 14–22.
- Romero Chouza, Óscar, Joaquín Lago Ballesteros, María Belén Toja, y Miguel González Valeiro. 2021. “Propósitos de la Educación Física en Educación Secundaria: revisión bibliográfica”. *Retos*, n.º 40: 305–16. doi:10.47197/retos.v1i40.80843.

- Saavedra Ortiz, Pedro. 2023. “Música en 31 sonidos: origen, fundamentos teóricos y praxis del sistema 31-EDO”. *AV Notas: Revista de Investigación Musical*, nº 14. Conservatorio Superior de Música Andrés de Vandelvira de Jaén: 35–59.
- Samper Arbeláez, Andrés, y Luis Fernando Valencia Rueda. 2021. “Una paradoja, unas huellas y una luz: los dolores y los miedos de los músicos como ecos silenciosos de los paradigmas de la tradición musical occidental”. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 16 (1): 336–55.
- Tarpuk Analuiza, Edison, Luis Sánchez, Giovanni Capote Lavandero, Cristina Cáceres Sánchez, y Marlene Mendoza Yépez. 2023. “El valor de la danza en la formación profesional de los docentes de Educación Física”. *Podium: Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física* 18 (1): 245–65.
- Zuviric Caretta, Edgar Daniel. 2020. “La música como estrategia didáctica en la educación”. *Universita Ciencia* 9 (25): 177–98. doi:10.5281/zenodo.6621078.